

Resumen de las principales investigaciones no clínicas sobre anticoncepción testicular de 2017 a 2023:

2023 Guidarelli

Estudio transversal sobre dispositivos anticonceptivos de elevación testicular: seguridad, aceptabilidad, eficacia.

Objetivos:

Principal: evaluar la seguridad médica del uso durante al menos seis meses de dispositivos de elevación testicular (DLT).

Secundario: Definición de perfiles sociodemográficos y médicos; los diferentes TLD en uso; la aceptabilidad de los TLD en la vida real; la eficacia de los TLD en el uso actual; propuesta de nuevas vías y protocolos de investigación y recomendaciones de uso basadas en los resultados.

Herramientas y metodología

Estudio descriptivo transversal internacional, realizado del 14 de diciembre de 2021 al 4 de marzo de 2022, mediante la distribución de un cuestionario anónimo en línea, a participantes que habían practicado la anticoncepción por levantamiento testicular durante al menos 6 meses.

Resultados:

Hubo 1.050 encuestados, de los que se analizaron 970. Se utilizaron varios DTL diferentes durante una media de 14,1 meses [+/- 8,7], siendo el dispositivo Andro-switch el más utilizado (96,0%). La mayoría de los participantes no utilizaron el DLT de acuerdo con las recomendaciones: el 44,8% entre 15 y 17 horas al día, el 68,6% se sometió a un análisis espermático inicial y el 74,0% a una consulta médica inicial. Los efectos secundarios no deseados fueron frecuentes, cutáneos y benignos. Se notificaron efectos no deseados inesperados sobre la función urinaria. Las puntuaciones ASEX de disfunción sexual antes de la TLD y en el momento del estudio no variaron.

La satisfacción relativa a la calidad de vida sexual según el cuestionario MSHQ aumentó significativamente para los participantes y sus parejas tras el TLD. La satisfacción fue muy alta (86,5%), y la sensación de limitación baja (inferior al 10%, excepto en el caso de las actividades deportivas (20%)). Las principales limitaciones identificadas fueron la necesidad de recolocar regularmente los testículos y la accesibilidad del acompañamiento médico y de los análisis de semen. El umbral anticonceptivo fue alcanzado por el 92,6% de los que se habían sometido a un análisis de semen para verificar la eficacia. Se produjeron seis embarazos no deseados durante el periodo de inhibición (antes de alcanzar el umbral

anticonceptivo, o los tres primeros meses de uso). El índice de Pearl, evaluado tras un año de fase anticonceptiva (umbral anticonceptivo alcanzado), y el final de la anticoncepción suplementaria, durante 3727 ciclos de exposición, fue de 0,0%.

Conclusión :

Los dispositivos TLD parecen aceptables desde el punto de vista sanitario en cuanto a efectos secundarios no deseados y efectos sobre la sexualidad. Sin embargo, no se utilizan de acuerdo con las recomendaciones. Son necesarios estudios adicionales, así como la formación de los profesionales sanitarios en el acompañamiento de esta forma de anticoncepción, y un mejor acceso al análisis del semen.

Caddy 2023**¿Quién hace qué? Responsabilidades reproductivas entre parejas heterosexuales**

La gestión de la fertilidad y la salud sexual y reproductiva a lo largo de la vida conlleva numerosas responsabilidades que las mujeres experimentan de forma desproporcionada. Esto va más allá de los efectos secundarios físicos de la anticoncepción y puede incluir la carga emocional de planificar la concepción y el coste económico de acceder a los servicios sanitarios. El objetivo de esta revisión general era determinar cómo se definían y negociaban (si es que se negociaban) las responsabilidades reproductivas entre parejas heterosexuales ocasionales y de larga duración durante cualquier acontecimiento de la vida reproductiva. La investigación original en países de ingresos altos publicada a partir de 2015 se obtuvo de Medline (Ovid), CINAHL y Scopus. En los estudios que se centraron en la prevención del embarazo y la toma de decisiones sobre el aborto, los hombres sintieron un conflicto en su deseo de participar activamente sin querer impedir la agencia y la autonomía corporal de su pareja. Los estudios identificaron múltiples barreras para participar en el trabajo reproductivo, como la falta de métodos anticonceptivos aceptables controlados por el hombre, los escasos conocimientos sobre salud sexual, las limitaciones económicas y la feminización de los servicios de planificación familiar. Los roles tradicionales de género determinaron aún más la implicación de los hombres tanto en la prevención del embarazo como en el trabajo de concepción. A pesar de ello, los estudios revelan formas matizadas de compartir responsabilidades, como la compañía durante el parto y el aborto, garantizar el uso correcto de anticonceptivos durante el coito y compartir los costes de la atención sanitaria reproductiva.

2023 Alory**Estudio sobre la llamada anticoncepción masculina y sus usuarios**

El análisis de nuestras entrevistas nos ha permitido destacar diferentes perfiles de hombres anticonceptivos, comprender mejor su recorrido, las razones de su elección, pero también las repercusiones de esta decisión.

Podemos agrupar a los encuestados en grupos con perfiles bastante similares. Por lo general, son jóvenes, de unos 23 ó 24 años, y mantienen relaciones heterosexuales, ya

sean exclusivas o abiertas. Su educación parece desempeñar un papel decisivo en su elección anticonceptiva. Algunas se han beneficiado de una educación no sexista centrada en valores progresistas que las ha sensibilizado en cuestiones de género, sexualidad, feminismo e inclusividad. Otras

se criaron en un entorno más tradicional, marcado por los valores cristianos y la reticencia a hablar de temas relacionados con la sexualidad y la anticoncepción. En general, estos hombres se han distanciado de las normas masculinas predominantes gracias a sus experiencias y encuentros personales. A menudo ya estaban bien informados sobre estos temas incluso antes de plantearse la llamada anticoncepción masculina, gracias a sus investigaciones, lecturas y conversaciones con sus allegados.

Las redes sociales y la escucha de podcasts desempeñaron un papel importante en su búsqueda de información sobre anticoncepción y las diferentes opciones disponibles. Instagram, en particular, se mencionó como una plataforma en la que descubrieron cuentas comprometidas e información sobre la llamada anticoncepción masculina. Algunos encuestados también destacaron la importancia de sus prácticas culturales e intereses personales, como la danza u otros deportes, en su apertura de miras y su cuestionamiento de las normas de género. Gracias al desarrollo de conocimientos no profesionales por parte de los usuarios, el acceso a la llamada anticoncepción masculina se extiende ahora a diferentes tipos de usuarios. Los cuestionamientos relacionados con la sexualidad y las masculinidades parecen tener consecuencias significativas entre los encuestados.

Por falta de tiempo, no hemos podido profundizar en el análisis de la socialización de los encuestados, aunque nos ha parecido importante este factor para comprender el recorrido de estos hombres hacia la anticoncepción. Además, nuestra muestra de encuestados no es representativa de los hombres anticonceptivos. En efecto, la toma de contacto a través de nuestras relaciones interpersonales puede haber limitado la diversidad de los perfiles, que parecen bastante homogéneos.

Discord nos permitió integrar en nuestro estudio a encuestados con características más diversas, especialmente desde el punto de vista geográfico. Por lo tanto, sería pertinente ampliar este estudio para incluir un mayor número de encuestados con perfiles múltiples a fin de responder a este problema con mayor precisión.

Este estudio ha puesto de relieve las repercusiones positivas que, en nuestra opinión, tiene la llamada anticoncepción masculina en la sociedad y en el desarrollo personal de los encuestados. Parecen más conscientes de sus privilegios y sensibilizados con las cuestiones de género. Están más informados sobre su cuerpo y cuestionan los códigos de la masculinidad.

2023 Doreau

Métodos anticonceptivos reversibles masculinos: aceptabilidad de las mujeres a confiar o compartir esta tarea con su cónyuge. Una investigación cualitativa mediante entrevistas semiestructuradas.

La anticoncepción es un problema de salud pública mundial. Las opciones actuales de control de la natalidad se centran casi exclusivamente en métodos anticonceptivos femeninos reversibles. Los nuevos anticonceptivos masculinos llevan décadas desarrollándose lentamente, a pesar del creciente deseo de los hombres de compartir la responsabilidad de la anticoncepción. Una tesis de 2015 del Dr. Blanc confirma que la mayoría de los hombres encuestados mostraron un interés constante en los métodos anticonceptivos masculinos y la voluntad de utilizar anticonceptivos masculinos orales si estuvieran disponibles.

La investigación y la opinión pública parecen demandar cada vez más métodos anticonceptivos masculinos.

El objetivo de nuestro trabajo era evaluar la aceptabilidad de que las mujeres compartan la carga del control de la natalidad dentro de su pareja.

En este estudio, realizamos entrevistas semiestructuradas a catorce mujeres de entre veintiuno y cincuenta y tres años para hablar de dos métodos anticonceptivos masculinos: el térmico y el hormonal.

El método hormonal mediante inyección intramuscular de testosterona parecía mucho menos aceptable que el método térmico. De hecho, el panel de investigación consideró que la opción del anticonceptivo térmico era más natural y con menos efectos secundarios potenciales. Sin embargo, esta opción se percibió como demasiado limitante debido a sus quince horas de uso diario.

Así pues, las mujeres parecen dispuestas a la igualdad en la planificación familiar. En cuanto a las nuevas opciones anticonceptivas masculinas, desean que se demuestre su seguridad de uso y su fiabilidad.

2023 Bosredon

Prácticas y opiniones de los médicos generalistas sobre la anticoncepción masculina: estudio cualitativo mediante entrevistas individuales con médicos generalistas de Île-de-France.

La anticoncepción masculina se ha limitado durante mucho tiempo al coito interrumpido, el preservativo y la vasectomía, después el desarrollo de la HMC y la TMC la convirtieron en un tema de actualidad, sobre la búsqueda de compartir la carga mental anticonceptiva en la pareja. Los médicos generalistas están a la vanguardia en la prescripción y el seguimiento de la anticoncepción, pero sólo hay dos estudios sobre sus conocimientos y opiniones sobre la anticoncepción masculina. El objetivo de este estudio era explorar la práctica por retroalimentación y las representaciones de la anticoncepción masculina entre una muestra de médicos generalistas de Île-de-France.

Se trata de un estudio cualitativo basado en entrevistas individuales con once médicos generalistas de la región de Île-de-France. El muestreo fue intencional por efecto bola de nieve y conveniencia. Las entrevistas tuvieron lugar de mayo a octubre de 2022, y fueron grabadas, transcritas y posteriormente analizadas en teoría fundamentada.

La retirada, el preservativo y la vasectomía fueron mencionados por el 27%, el 82% y el 91% de los participantes, respectivamente, y el HMC y el TMC eran conocidos por el 10% y el 73%. Sólo el preservativo ya había sido prescrito. Se destacó la falta de medios anticonceptivos disponibles, y cada método tenía su propia relación riesgo-beneficio. Las opiniones sobre el lugar de la anticoncepción masculina difieren, pero permitiría la responsabilidad del hombre, el relevo de la mujer o incluso la doble protección en la pareja. Parecía inscribirse en el contexto actual de cambio de costumbres y de búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres, pero podía verse como un acto militante y los hombres podían mostrarse reticentes por miedo a cambiar su imagen corporal.

Los médicos generalistas consideran que la población es favorable a la anticoncepción masculina y creen que tienen un papel central en ella, mientras que persiste la falta de interés y de conocimientos. Proseguir la investigación, sensibilizar a la población y formar a los médicos reabriría el diálogo sobre la anticoncepción masculina en la relación médico-paciente.

2023 Lacroix

"Contracepting Oneself" Un estudio fenomenológico entre usuarias de anticoncepción de ascenso testicular

Contexto: En Francia, la contracepción está medicalizada y feminizada. Los métodos anticonceptivos hormonales femeninos han sido cuestionados tras la "crisis de la píldora" a principios de los años 2010. La anticoncepción por ascenso testicular, que consiste en elevar los testículos a una posición supraescrotal mediante dispositivos textiles o de silicona, está experimentando un reciente aumento de popularidad.

Objetivo: Explorar las experiencias de las usuarias de anticonceptivos de ascenso testicular.

Método: Estudio cualitativo fenomenológico entre usuarias de anticoncepción de ascenso testicular, reclutadas a través de redes activistas. Ocho entrevistas semiestructuradas entre noviembre de 2021 y marzo de 2022. Análisis por etiquetado, emergencia de categorías y síntesis en temas supraordenados. Cumplimiento de los criterios del COREQ-32.

Resultados: La decisión de aplicar la anticoncepción de ascenso testicular estuvo motivada a menudo por el deseo de compartir la "carga anticonceptiva" dentro de la pareja. La práctica permitió a los usuarios explorar otras dimensiones del "yo": el deseo de ser padres, el descubrimiento del propio cuerpo y su fisiología, y el cuestionamiento de la propia sexualidad. Encontraron información a través de contactos con otros usuarios que también les ayudaron a identificarse y asumir responsabilidades. Contaron con el apoyo y el empoderamiento de los profesionales de la salud, cuyo seguimiento consideraron menos central en su enfoque. Armados con los conocimientos científicos y su experiencia, se han convertido a su vez en expertos entre iguales.

Conclusiones: La anticoncepción de ascenso testicular podría responder a muchas aspiraciones en materia de anticoncepción: un método "natural", ecológico y que permite compartir la carga dentro de la pareja. La colaboración entre las asociaciones de usuarios y las estructuras de atención a la salud sexual podría satisfacer las necesidades de los usuarios para su práctica.

2022 Gumowski

Obstáculos y factores favorables al desarrollo de la anticoncepción masculina*.

*Con esto nos referimos a cualquier persona con genitales masculinos.

** Utilizaremos el término "mujer" para referirnos a cualquier persona que se identifique como tal.

Introducción

Hoy en día, son esencialmente las mujeres las que asumen la carga anticonceptiva. Se proponen y utilizan numerosos métodos anticonceptivos femeninos, como la píldora, los DIU y los parches. En cuanto a la contracepción masculina, sólo la vasectomía y el preservativo masculino están disponibles en el mercado. En efecto, desde la creación del preservativo hace más de 200 años, no se ha comercializado ningún nuevo método anticonceptivo masculino reversible (1). Sin embargo, se han desarrollado numerosos métodos para el hombre, como los hormonales, térmicos y enzimáticos. Sin embargo, nunca han llegado a comercializarse.

La medicalización de la anticoncepción femenina, en particular con la comercialización de la píldora, ha conducido progresivamente al abandono de los métodos anticonceptivos que implican a ambos miembros de la pareja, como el coito interrumpido o la abstinencia periódica (2). Considerada en un primer momento como una herramienta de reapropiación del control corporal y como un medio de emancipación, el "carácter restrictivo" de la anticoncepción femenina se ha ido subrayando cada vez más desde los años 1990-2000: carga mental, responsabilidad femenina naturalizada e invisibilizada, carga financiera, obligación de supervisión médica y efectos secundarios a menudo minimizados o ignorados (2).

¿Por qué razones los métodos anticonceptivos masculinos no han experimentado el mismo crecimiento que los femeninos? Poder determinar las barreras y los factores favorables al desarrollo de la contracepción masculina nos permitiría comprender mejor la influencia de las relaciones de poder entre los géneros que rigen el trabajo de la contracepción en la sociedad occidental.

El control de la fertilidad, propuesto tradicionalmente por la planificación familiar, se basa, aparte del preservativo, en una anticoncepción exclusivamente femenina. Sin embargo, los anticonceptivos femeninos no son adecuados para todas las mujeres, a veces por razones médicas. Además, entre el 40 y el 45 % de los embarazos en el mundo siguen siendo no deseados, lo que demuestra que los métodos anticonceptivos actuales son manifiestamente insuficientes (3). Algunos estudios postulan que la aparición de nuevos anticonceptivos masculinos permitiría reducir esta cifra (4). Por lo tanto, es de interés para la salud pública mejorar la oferta anticonceptiva, proponiendo también nuevos métodos para los hombres (1,4).

Método

El objetivo de este estudio era determinar las barreras y los factores que favorecen el desarrollo de la anticoncepción masculina. Para ello, se llevó a cabo una investigación de

la literatura científica relativa al desarrollo de métodos anticonceptivos, así como una investigación de la literatura gris (medios de comunicación social, podcasts) para informarse sobre el aspecto social de la cuestión. Tras esta revisión, se eligieron tres ejes principales de investigación: la farmacología, la información disponible y la de la sociedad. A continuación, interrogamos, mediante entrevistas semidirigidas, a 14 expertos de ámbitos relacionados con nuestros ejes de investigación. Hemos

Por ello, se interrogó a varios médicos (un médico generalista, un urólogo-andrólogo y 2 ginecólogos), un farmacólogo, un farmacéutico, un representante de la industria farmacéutica y de un laboratorio de diagnóstico, un desarrollador del Andro-switch, un representante de PROFA, un especialista en salud comunitaria, así como a dos sociólogos.

Resultados

Para la mayoría de los participantes, el desarrollo de la contracepción a lo largo de la historia se ha centrado en las mujeres por diversas razones, siendo la principal la asunción histórica y social por parte de las mujeres de la responsabilidad sobre la salud sexual y reproductiva. También se mencionó varias veces la reivindicación por parte de las mujeres de la reapropiación del control de sus cuerpos en los años 60, con la invención de la píldora, así como la falta de interés por parte de los hombres. En cuanto a la percepción del reparto de la carga anticonceptiva, las participantes son unánimes en cuanto a la existencia de una desigualdad de género. Por último, la masculinidad hegemónica y su evolución en la sociedad influyen, según ellas, en el interés por la anticoncepción masculina.

Según la gran mayoría de los participantes, la información es accesible, de buena calidad y está a disposición del público en general, sobre todo a través de Internet. Sin embargo, hay que buscarla para encontrarla. Los participantes del ámbito médico constatan un aumento de la demanda y del interés por parte de los pacientes y de los medios de comunicación. Todos los participantes coincidieron en que la industria farmacéutica estaría más dispuesta a invertir en el desarrollo de anticonceptivos masculinos a condición de que vieran un mercado potencial para ellos. Además, sólo unas pocas empresas farmacéuticas disponen de los medios necesarios para financiar las fases finales del desarrollo (ensayos clínicos, certificación).

Las entrevistas han puesto de manifiesto varios obstáculos para el desarrollo de la anticoncepción masculina. En primer lugar, seis participantes mencionaron que el aparato reproductor femenino es más fácil de anticonceptar que el masculino. El segundo elemento subrayado es el de la aceptabilidad de los efectos secundarios para y por los hombres. En tercer lugar, varios participantes plantearon la falta de conocimientos y formación de médicos y especialistas, así como la falta de información sobre la cuestión de la carga anticonceptiva en los programas de educación sexual.

Sumado a la ausencia de información oficial, esto supone una barrera para el conocimiento general y el interés del público. Todos los participantes coincidieron en afirmar que, a ojos de los responsables de la industria farmacéutica, la demanda no es suficiente para demostrar un interés económico. Este punto se considera, por cierto, el principal obstáculo. Varios participantes también se preguntaron si las mujeres estarían dispuestas a delegar la responsabilidad anticonceptiva en su pareja, siendo ellos quienes asumen las principales consecuencias de un embarazo no deseado.

El último obstáculo para el desarrollo de la anticoncepción masculina, planteado por todos los participantes, es la influencia de la masculinidad hegemónica. En efecto, la definición contemporánea dominante de la masculinidad podría hacer que los hombres temieran perder su virilidad. No obstante, se observa una evolución de la definición de masculinidad y de la actitud de la sociedad hacia la carga anticonceptiva. Esto podría aumentar el

número de hombres inclinados hacia la anticoncepción masculina. El sitio

El compromiso de la política de salud pública es el segundo factor facilitador mencionado. Esto permitiría a la población acceder a información oficial, fiable y ampliamente disponible.

Debate

Por unanimidad, los participantes consideran que la falta de demanda en materia de anticoncepción masculina es el principal obstáculo para su desarrollo, lo que disuade a las industrias farmacéuticas de invertir (5). Sería necesario un cambio social y una inversión por parte de los hombres en el reparto de la carga anticonceptiva para aumentar esta demanda.

La aparición de nuevos anticonceptivos masculinos permitiría seguir reflexionando sobre la cuestión del reparto de la tarea anticonceptiva. En efecto, ésta podría ser individual, en la que cada uno es dueño de su propia anticoncepción, o, en el marco de una relación estable, compartida alternativamente por ambos miembros de la pareja. En caso de embarazo no deseado, es la mujer quien asume las principales consecuencias. Por tanto, delegar la responsabilidad anticonceptiva en una tercera persona podría entrañar un gran riesgo para ella. Una solución para mitigar este problema podría ser el uso de un anticonceptivo de acción prolongada, como un implante, que evitaría, entre otras cosas, el olvido de tomar el anticonceptivo. La aceptabilidad de los efectos secundarios entre los hombres también es un punto importante que influye en el desarrollo y el uso de anticonceptivos masculinos. De hecho, para los hombres, el beneficio se considera inferior a los posibles efectos secundarios, lo que ha llevado a poner fin a numerosos ensayos clínicos. Por el contrario, el riesgo iatrogénico para las mujeres se considera aceptable, ya que el beneficio (no quedarse embarazada) supera este riesgo. Las razones por las que estos efectos secundarios son menos aceptados entre los hombres que entre las mujeres, ambos corresponsables de la procreación, pueden dar que pensar.

En cuanto a la aceptabilidad de que los hombres se beneficien de la anticoncepción masculina, algunos estudios consideran que más del 25% de los hombres estarían dispuestos a probarla (6). Según las opiniones recogidas durante las entrevistas, el anticonceptivo masculino más capaz de despertar el interés de la sociedad actual sería eficaz, barato, fácil de usar, con efectos secundarios aceptables y reversibles. Mientras esperamos, el anillo anticonceptivo Andro-switch, un nuevo método térmico, ya reúne la mayoría de estas características y se encuentra actualmente en fase de certificación. A pesar de algunas preocupaciones en cuanto a los efectos secundarios a largo plazo, hoy en día lo utilizan varios miles de hombres en Francia (7). La llegada al mercado de un nuevo anticonceptivo masculino certificado permitiría a un mayor número de hombres acceder a la anticoncepción. Esto podría aumentar la demanda al abrir una brecha en el mercado, incitando así a las empresas farmacéuticas a invertir en este ámbito.

2022 Travers - Vallet

Anticoncepción testicular térmica: un método anticonceptivo aún poco conocido: estudio descriptivo de los médicos generalistas de Auvernia-Ródano-Alpes mediante cuestionario autoadministrado

Introducción

A pesar de la existencia de una amplia gama de opciones anticonceptivas, el aumento del número de abortos refleja la necesidad de ofrecer nuevas soluciones anticonceptivas y de situar a la pareja en el centro del debate. En contraste con el gran número de opciones anticonceptivas para las mujeres, el arsenal de dispositivos para los hombres sigue siendo limitado. La anticoncepción masculina térmica, desarrollada hace 30 años, sigue adoleciendo de una falta de democratización médica que contrarresta con el creciente interés de los hombres por ella. Sin embargo, los médicos generalistas, que son los principales prescriptores de anticonceptivos, no parecen estar suficientemente informados para ofrecer esta alternativa a sus pacientes.

Objetivos

Realizar un inventario de los conocimientos de los médicos generalistas sobre la anticoncepción testicular térmica en la región AURA. Analizar sus representaciones sobre la contracepción testicular térmica (CTT) y su motivación para beneficiarse de información adicional.

Material y método

Realización de un estudio cuantitativo transversal de tipo descriptivo mediante un cuestionario enviado por correo a los médicos o distribuido por el CDOM en Auvernia-Ródano-Alpes entre julio de 2021 y septiembre de 2021. Los resultados se analizaron mediante el programa informático Jamovi con la prueba Chi².

Resultados

Se incluyeron 153 respuestas en el análisis. Entre ellas, el 30,1% de los médicos parecían conocer el TTC, sobre todo en forma de prenda interior (29,1% frente al 17,9% del anillo).

La localización de la consulta, los cursos de formación complementaria sobre anticoncepción y la modalidad de consulta (centro de planificación u ortogenético) tienen una relación estadísticamente significativa con el conocimiento de la TTC entre los médicos encuestados. Tras presentarles una información breve y sintética, el 94,6% mostraron interés por recibir información adicional y el 53,5% se sintieron dispuestos a sugerirla a sus pacientes. Podemos subrayar que el 51,3% está a favor de popularizar la TTC, para que pueda ser sugerida a las pacientes del mismo modo que los anticonceptivos femeninos.

Conclusión

La anticoncepción masculina es un tema que motiva numerosos ensayos clínicos nacionales e internacionales. Aunque todavía se encuentran en fase experimental, los resultados son prometedores. En respuesta a la creciente demanda de los pacientes, los médicos generalistas estarían dispuestos a apoyar proyectos de TTC, siempre que se disponga de información adicional y pruebas científicas sólidas.

2022 Más rico

La anticoncepción en Martinica: Un examen de la anticoncepción masculina y su impacto en la sexualidad

Este estudio se inspira en nuestra práctica profesional, a partir del relato de un matrimonio que experimenta dificultades en su vida sexual, relacionadas con un fallo de la anticoncepción elegida, la masculina. Así pues, decidimos orientar nuestro estudio en este ámbito a partir de una investigación más amplia en el territorio de Martinica.

Objeto de este estudio

- Estudiar el impacto de la anticoncepción masculina en la sexualidad
- Identificar el interés y el conocimiento de la contracepción masculina a nivel de la población de Martinica.

Metodología

Se llevaron a cabo 3 investigaciones:

- Entre 28 usuarios de anticonceptivos masculinos (2 vasectomías, 7 usuarios del Andro-switch, 19 usuarios de preservativos)
- Entre la población general, mediante un cuestionario en línea en las redes sociales. 210 respuestas subrayaron el desconocimiento de la anticoncepción masculina distinta del preservativo
- Entre los profesionales sanitarios, mediante un cuestionario en línea a través de las redes sociales

61 respuestas, principalmente de matronas y estudiantes de matrona, dan fe del desconocimiento de la anticoncepción masculina.

Resultados

En cuanto al uso del preservativo masculino, el anillo penal o la vasectomía, las respuestas se centraron en la falta de repercusiones sexuales, así como en la aparición de disfunciones, ya sea en la frecuencia de las relaciones sexuales o en la calidad de la vida sexual. También se incluyeron en este estudio dos entrevistas telefónicas. La aportación de este estudio, a la práctica de un sexólogo, muestra el interés de la población por el reparto de la carga anticonceptiva por una parte, y por otra, la ausencia de repercusiones sobre la sexualidad derivadas de la anticoncepción masculina, a pesar del pequeño tamaño de la muestra estudiada. Para la mayoría, la contracepción no debe ser únicamente un asunto de mujeres.

El 20% de los encuestados estaría interesado en adoptar la anticoncepción masculina, el 80% pide que los hombres tengan acceso a la planificación familiar para poder hablar de anticoncepción masculina, intercambiar sobre sexualidad sea cual sea su orientación sexual y beneficiarse de que alguien esté ahí para escucharles. Las respuestas no expresan ninguna repercusión negativa de la contracepción masculina en las relaciones sexuales; están

totalmente de acuerdo. La mayoría de los profesionales sanitarios

(80%) desearían que los hombres tuvieran acceso a centros de planificación familiar, así como formación sobre anticoncepción masculina en Martinica.

En conclusión,

La elección de un método anticonceptivo es un proceso libre e informado. Los prescriptores deben orientar a las usuarias teniendo en cuenta las repercusiones que la anticoncepción puede tener en su sexualidad. Las usuarias deben poder hablar de su sexualidad con los profesionales, tanto si tienen dificultades como si no.

2022 Pidoux

Percepciones y uso de dispositivos anticonceptivos masculinos en la problemática romaní suiza

Aunque su uso sigue siendo marginal, la anticoncepción masculina parece ocupar cierto espacio en los medios de comunicación. Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial se han inventado numerosos métodos anticonceptivos, aunque ninguno para los hombres. Entonces, ¿dónde estamos con la anticoncepción masculina en 2022? Y, más concretamente, ¿dónde estamos con esta cuestión en Swiss Romandy?

Método

Este estudio se propuso responder a esta pregunta utilizando una metodología de ciencias sociales, uniendo herramientas cualitativas (análisis de entrevistas semidirigidas) con cuantitativas (análisis de una encuesta). En primer lugar, una revisión de la literatura ha permitido identificar los métodos anticonceptivos masculinos disponibles, así como los que aún se encuentran en fase de investigación. A continuación, realicé 11 entrevistas semiestructuradas constituyendo una muestra representativa de participantes del ámbito médico que pudieran verse inducidos a tratar la cuestión de la anticoncepción con sus pacientes. También elaboré un cuestionario sobre la anticoncepción masculina: distribuido en otoño de 2021 a la gama más amplia posible de la población. Esto me permitió recoger 889 respuestas. La recopilación de estos datos me permitió examinar las percepciones y los usos de los dispositivos anticonceptivos masculinos en la Romandía suiza. Para concluir, comparé mis resultados con los de otros estudios de ciencias sociales sobre el mismo tema.

Resultados

A través de mi análisis, he identificado diferentes actores que influyen en el desarrollo y el uso de dispositivos anticonceptivos masculinos. El desarrollo de la anticoncepción masculina ha sido fomentado por los gobiernos indio y chino, por la OMS y por los movimientos feministas occidentales.

Sin embargo, las empresas farmacéuticas ven poco interés económico en ello, y la investigación sobre este tema carece de recursos.

En cuanto a los usuarios, los resultados obtenidos demostraron que la anticoncepción masculina interesa a un grupo particular de hombres, generalmente con un alto nivel de educación y procedentes de las generaciones más jóvenes (25-35 años). Además, suelen encontrarse en una situación personal que les empuja a buscar un nuevo método anticonceptivo.

Los temores más frecuentemente señalados por las usuarias y los profesionales sanitarios se refieren a la seguridad, la reversibilidad y la comodidad de los dispositivos. Por último, la contracepción masculina pone en tela de juicio las normas de género establecidas, lo que también podría suponer un obstáculo para su desarrollo y utilización. A pesar de ello, y según la encuesta realizada, los hombres y las mujeres de Swiss Romandy parecen ser, en

general, favorables a la utilización de un nuevo dispositivo anticonceptivo masculino reversible, si éste llegara a estar disponible.

Conclusión

Existe una discordancia entre la oferta y la demanda en materia de anticoncepción masculina. Durante los últimos 5 años, el tema de la anticoncepción masculina ha cobrado importancia en los medios de comunicación, y la demanda de métodos anticonceptivos para hombres está aumentando. Por otro lado, la realización de estudios a gran escala que faciliten el desarrollo de nuevos métodos anticonceptivos va a la zaga. Los profesionales sanitarios representan un intermediario entre estos dos mundos, el de los usuarios y el de los investigadores, y, ante una demanda cada vez mayor, deberían impulsar la investigación para comprometerse con el tema.

2022 Limbour

Anticoncepción térmica masculina: un cambio en la carga anticonceptiva

Esta tesis de máster en sociología trata de la alteración de la carga anticonceptiva entre las llamadas parejas heterosexuales cisgénero; aquí me centraré principalmente en el uso del Andro-switch, ya que fue la elección de mis entrevistados. La anticoncepción masculina esperada por la sociedad adoptaba la forma de una anticoncepción no medicalizada denominada termoconcepción.

El uso de la llamada anticoncepción masculina no medicalizada forma parte de una desviación de la norma dominante en la que la carga mental y real de la anticoncepción recae en la mujer. El uso del Andro-switch altera las relaciones de género existentes. El objetivo es visualizar y comprender el modo en que las denominadas parejas heterosexuales cisgénero han deconstruido la carga anticonceptiva y el modo en que esto influye en las relaciones de género en las parejas. Los entrevistados tienen un perfil "típico" cuya deconstrucción ya está preestablecida, lo que facilita su seguimiento.

Por último, veremos, a través de la reanudación de las formas de trabajo vinculadas a la llamada anticoncepción femenina planteadas por Cécile Thomé y Mylène Rouzaud-Cornabas en su artículo "Comment ne faire pas d'enfant, un travail féminin invisibilisé" (Cómo no tener hijos, una tarea femenina invisibilizada), la forma en que se gestiona el trabajo de información, el trabajo cotidiano, el hecho de asegurarse de estar anticonceptado y el trabajo sobre uno mismo realizado por los individuos.

Como resultado, podremos establecer dónde reside la carga mental anticonceptiva entre las parejas que utilizan anticonceptivos térmicos, en este caso el Andro-switch.

Este trabajo se basa en un estudio de cuatro parejas que llevan aproximadamente un año anticoncepcionándose con el Andro-switch. Este manuscrito consiste en una reflexión metodológica sobre la construcción de mi investigación. La primera parte está dedicada a la forma en que los individuos deconstruyeron la carga anticonceptiva, luego la segunda parte se basa en las formas de trabajo definidas por Cécile Thomé y Mylène Rouzaud-Cornabas para considerar la distribución o no de la carga mental asociada al uso del Andro-switch.

Conocimientos, actitudes profesionales y formación de los profesionales sanitarios sobre los métodos anticonceptivos masculinos

Objetivos

Los profesionales de la salud están a la vanguardia de la información y la aceptabilidad en relación con los métodos anticonceptivos; sin embargo, sólo un estudio evaluó sus conocimientos sobre la anticoncepción masculina (CM), incluidas la CM hormonal (CMH) y la CM térmica (CMT). Nuestro objetivo era evaluar los conocimientos, las actitudes profesionales y la formación de los profesionales franceses en relación con la gestión de la anticoncepción de la pareja mediante la anticoncepción masculina (CM).

Diseño del estudio

Se diseñó un estudio descriptivo, transversal y multicéntrico de 2.396 médicos franceses pertenecientes a instituciones nacionales o regionales dedicadas a la anticoncepción. Se solicitó a los profesionales por correo electrónico que cumplimentaran un cuestionario anónimo; se analizaron sus conocimientos, actitudes profesionales y formación en relación con la gestión de la anticoncepción de la pareja por MC.

Resultados

La tasa de participación global fue del 18% (427/2.396). El 98%, el 89% y el 76% de la población conocían el preservativo, el coito interrumpido y la vasectomía, respectivamente. La CM hormonal y la termal (TMC) eran conocidas por el 10% y el 24% de la población, respectivamente. El 55% de la población nunca o con poca frecuencia ofrecía la CM durante una consulta de anticoncepción de pareja. Sólo el 14% de la población había participado alguna vez en una formación sobre la CM; el 96% deseaba recibir una mejor formación sobre la CM, y el 87% expresó su voluntad de participar en una formación sobre el tema.

Conclusiones

Los profesionales sanitarios implicados en la anticoncepción tienen un conocimiento insatisfactorio de los métodos de CM basados en la inhibición de la espermatogénesis y están deseosos de disponer de más información sobre ellos. Para avanzar en la aceptabilidad y difusión de los métodos de CM, parece imperativo potenciar la investigación en este campo y ofrecer a los profesionales sanitarios un programa de formación adaptado.

El deber anticonceptivo de los hombres: hipervisibilización y recomposición de la masculinidad

Durante los últimos años, las noticias han subrayado la fragilidad de los derechos reproductivos y sexuales en el mundo, y la necesidad de considerar la anticoncepción como una cuestión política de primer orden. El objetivo de este estudio era examinar los efectos de la anticoncepción masculina. A partir de entrevistas realizadas a 8 hombres que utilizan mayoritariamente el Andro-switch (7) y el suspensorio (1), así como de la observación del grupo de Discord dedicado a los usuarios del Andro-switch, examiné las experiencias vividas por los hombres que utilizan un método anticonceptivo térmico. Intenté comprender qué factores habían sido determinantes en su despertar a las cuestiones anticonceptivas, y su voluntad de transformar su práctica anticonceptiva. Examiné el papel de los médicos y sobre las formas del deber anticonceptivo cuando se trata de hombres. Intenté ver si -y cómo- la práctica de una anticoncepción masculina térmica había inducido una reconfiguración de su modelo de masculinidad. Distinguí tres grupos entre los hombres interrogados.

Para los hombres del primer grupo (4), fueron las dificultades anticonceptivas de su pareja las que les hicieron tomar conciencia de la cuestión. La visibilización del sufrimiento de su pareja propició un diálogo que permitió un cambio en la cuestión de la anticoncepción; frente a las dificultades relacionadas con el control de la fertilidad de la mujer, se pasó a considerar la fertilidad de la pareja. Considerando que los métodos femeninos "no merecen la pena", y conscientes de la carga anticonceptiva y del papel del hombre en la procreación, es su compromiso con el feminismo lo que llevó a los hombres del segundo grupo (3) a reflexionar sobre su fertilidad. Por último, para el hombre del tercer grupo (1), es la búsqueda de una contracepción "personal" lo que le llevó a utilizar la contracepción térmica.

Para todas las encuestadas, la toma de conciencia de su fecundidad y la identificación de una necesidad de anticoncepción les permitió escapar de la "irresponsabilidad de los privilegiados". Su experiencia de anticoncepción masculina es también una experiencia de cuidado; se han preocupado por su fertilidad y han tomado el control de su anticoncepción transformando sus métodos. Frente al escepticismo de la profesión médica, los hombres que esperan recurrir a esta anticoncepción se ayudan mutuamente, sobre todo en el grupo de discordia Ring Com'Unity, compartiendo información, experiencias o los datos de contacto de médicos dispuestos a prestar apoyo a la anticoncepción masculina. Por otra parte, otros hombres que han sido apoyados y animados por su médico, y los profesionales de la salud son cada vez más numerosos en querer formarse sobre el tema de la contracepción masculina.

Los hombres que utilizan la anticoncepción masculina en el contexto de una pareja heterosexual se hacen cargo del deber anticonceptivo que de ello se deriva. Responsables del control de la fertilidad de la pareja, experimentan la carga anticonceptiva. La principal diferencia reside en la visibilización de esta carga: si la carga de la contracepción se invisibiliza porque se considera natural cuando se trata de mujeres, se hipervisibiliza a la

inversa cuando se trata de hombres.

Dado que la contracepción se asocia fuertemente a la mujer desde su medicalización, los hombres que utilizan la contracepción masculina deben redefinir su modelo de masculinidad para integrarse en esta práctica. Para los hombres del primer grupo parece más fácil distanciarse de las normas tradicionales de masculinidad en la esfera privada que en la esfera pública. Esto se manifiesta especialmente en la preferencia por el Andro-switch, un dispositivo discreto que les permite mantener una relación "íntima" con su anticoncepción. La contracepción térmica requiere la colocación de los testículos en posición superior, siendo los testículos un símbolo del modelo viril de masculinidad, el uso de la contracepción térmica ha sido a menudo ridiculizado por la prensa (Desjeux, 2012b). La experiencia de la anticoncepción masculina ha llevado a los participantes a cuestionarse su cuerpo y su funcionamiento. Por lo tanto, esto puede ser valioso como fuente de conocimiento y los hombres pueden sentir cierta fascinación al leer los resultados concretos de su práctica anticonceptiva en sus análisis de semen.

En los colectivos dedicados a la anticoncepción masculina y en el Ring Com'Unity Discord, muchos hombres experimentan un nuevo tipo de relación, la de la intimidad. Este tipo de intercambio se valora mientras que las normas masculinas tradicionales no se aprecian; creando una distinción entre los hombres "anticonceptivos" -hombres responsables, "deconstruidos"- y los demás. Conscientes de la posibilidad de crear nuevas formas de hegemonía y de los peligros asociados a la "heroización" de los usuarios, los hombres del segundo grupo destacan la importancia de no utilizar la contracepción para validar el ego.

50 Para los hombres del primer grupo, el uso de la anticoncepción masculina no sólo parece haber creado o desarrollado una conciencia de las desigualdades entre los sexos, sino que también ha despertado una implicación en el activismo. De hecho, dos de los hombres que nunca habían sido activistas se han implicado desde entonces en la promoción de la anticoncepción masculina, mientras que un tercer usuario considera el hecho de seguir llevando el Andro-switch a pesar de su prohibición por parte de la ANSM como un "pequeño gesto activista". Para Arthur, el hombre del tercer grupo, la experiencia de la anticoncepción masculina ha sido una "revelación activista". Él, que no había sido activista antes, se unió a un colectivo y desde entonces trabaja para una cooperativa que acompaña a los nuevos métodos anticonceptivos en la obtención de la certificación CE.

Por último, para los hombres del segundo grupo la experiencia de la anticoncepción parece haber reforzado su implicación en el activismo. Todos ellos estaban implicados en colectivos y/o activismo antes de "contracepcionarse" y hoy en día todos ellos están implicados en colectivos y asociaciones que promueven la contracepción masculina. Las opiniones de cada uno de los participantes subrayan una voluntad de legitimación y democratización de la contracepción térmica. Su implicación en colectivos y asociaciones que promueven la anticoncepción masculina muestra su voluntad de organización colectiva para transformar las normas anticonceptivas.

En este punto es importante recordar los límites de este estudio. En primer lugar, es geográfica y culturalmente limitado, ya que la zona en cuestión es principalmente Francia, donde, como hemos visto, la anticoncepción es social y culturalmente específica. Es probable que la experiencia de la contracepción masculina térmica se viva de forma diferente en otros lugares del mundo. El método de contracepción térmica sigue siendo

poco conocido para el gran público, por lo que cabe suponer que los hombres que se prestaron a intercambiar conmigo esperaban promover este método, por lo que es posible que los resultados hubieran sido diferentes si hubiera preguntado a

otros usuarios. Por último, sería interesante prolongar esta investigación analizando la perspectiva de los hombres que utilizan otro método anticonceptivo masculino, como las hormonas o la vasectomía: ¿qué similitudes y qué diferencias en sus trayectorias? Sería igualmente interesante analizar la recomposición de la masculinidad entre los hombres que han utilizado y luego interrumpido el uso de la contracepción masculina.

2022 Serna

Anticoncepción masculina : una cuestión

feminista ¿Desposesión o reapropiación?

Cis o trans, las mujeres se implican en favor del desarrollo de la anticoncepción masculina (CM), ya sea en el seno de asociaciones (como Planificación Familiar, como consejeras, comadronas o médicas), de talleres de autofabricación de ropa interior anticonceptiva o de proyectos de investigación (como biólogas, en el seno del Consorcio Internacional de Anticoncepción Masculina, por ejemplo, o incluso como diseñadoras, como la alemana Rebecca Weiss, que se ha dado a conocer recientemente gracias a la invención de un baño testicular por ultrasonidos).

Su implicación no basta para garantizar la dirección que tomará MC en el futuro, pero demuestra el interés que las mujeres aportan a la aceleración de su desarrollo y difusión. Y desde el momento en que la CM responde a las necesidades de una parte de las mujeres, sólo podemos esperar que se desarrolle en las condiciones más favorables para ellas. Por lo tanto, es fundamental que se facilite el acceso a la vasectomía y a los métodos anticonceptivos masculinos temporales. Si, en el estado actual de las cosas, esto requiere una mayor formación de los profesionales médicos en la práctica de la vasectomía y la contracepción hormonal, la comunicación de estos métodos se apoya sobre todo en una frágil red de asociaciones y militantes, que no tiene equivalente fuera de Francia.

Frente al nuevo atractivo de la contracepción masculina, el papel de estas militantes sólo parece más importante para promover alto y claro un discurso feminista sin ambigüedades, denunciando la sobrevalorización de una "nueva masculinidad" y sustituyéndola por una exigencia de igualdad, y no reducir la cuestión a una deconstrucción de la masculinidad basada únicamente en la identidad. E integrar así este tema en todos los combates feministas, para pensar la contracepción masculina en el contexto de la atribución de la responsabilidad reproductiva a las mujeres, y con todas las cuestiones económicas y sociales que siguen siendo las principales barreras para su emancipación.

2022 Morlet

La comunidad del anillo

Estudio de una innovación en anticoncepción por ascenso testicular - el Andro-switch - y de sus efectos

El Andro-switch, como objeto y concepto, ha venido a desestabilizar un entorno vigente desde los años ochenta. La contracepción térmica se inventó en el contexto médico, en el Hospital Universitario de Toulouse, antes de exportarse a los movimientos activistas que retomaron su desmedicalización y la utilizaron como objeto de deconstrucción de la masculinidad. La desmedicalización continuó con la llegada del Andro-switch, aunque de forma ambivalente. En efecto, el número de usuarios del método termal se disparó en el espacio de dos años debido a la venta y uso del dispositivo, ofreciendo un acceso aún más fácil y desmedicalizado a este método. A falta de un apoyo que mida el aspecto experimental del método y la utilidad de un seguimiento médico mínimo mediante análisis periódicos del semen, el Andro-switch ha venido a poner a prueba los límites de la responsabilidad autónoma de quienes utilizan este método y la trascendencia que puede tener.

A ello siguió una explosión mediática sobre el anillo, así como una alarma a nivel médico sobre los peligros que podría representar una expansión incontrolada de este método. Al desmedicalizar y hacer accesible este método a un mayor número de personas a través del Andro-switch, Maxime Labrit pone su marca en su camino hacia la institucionalización, y por tanto una forma de medicalización. La suspensión de la difusión, suministro y propagación del Andro-switch por parte de la ANSM, viene a reforzar la necesidad del control médico sobre los cuerpos y la anticoncepción, impidiendo a los individuos ser actores de sus propias prácticas y evidencia una forma de paternalismo médico. La anticoncepción térmica examina la capacidad de la medicina de acompañar a las personas de formas distintas a la medicación y de actuar sobre las causas más que sobre las consecuencias.

En pocos años, el Andro-switch ha venido a sacudir un método que se difundía entre "unos pocos felices" hombres deconstruidos, para hacerlo más accesible a un público más amplio, creando una institucionalización y una regulación de un método que se veía a sí mismo como alejado del proceso institucional y médico. Seguramente, este método y los dispositivos más "caseros" seguirán fabricándose de esta manera, aunque sólo sea en algunos contextos.

Así pues, el sector asociativo orientará más su trabajo hacia la deconstrucción de las masculinidades frente a un método que, en cualquier caso, se extenderá sin su control. El método termal ha cambiado efectivamente, a partir de ahora, sus medios de difusión, pasando de un modelo anclado en el territorio francés a un modelo exportable. Los usuarios del anillo se encuentran en 30 países diferentes y, aunque se trate de franceses en el extranjero, empiezan a exportar

en toda Europa y a escala internacional. El único obstáculo para su uso más generalizado es el acceso a los análisis de semen, que quizá evolucione en los próximos años. Nuevas formas de territorialización de la anticoncepción testicular se están produciendo a través de la creciente red asociativa en Francia, e incluso está empezando a exportarse a países vecinos como Bélgica, Luxemburgo y Suiza. El espacio para este pensamiento radical en la sociedad constituye un tema de estudio en sí mismo, y podría tratarse no como un fenómeno marginal, sino como las primeras etapas de una innovación social, técnica o incluso política a través de una refundición de la prescripción hacia la libre elección, desde la confrontación hacia la complementariedad entre los diferentes actores de la sociedad.

Este estudio presenta un panorama no exhaustivo de lo que dice el anillo sobre la sociedad francesa contemporánea y numerosas preguntas quedan sin respuesta. Arroja luz sobre reglas sociales nunca examinadas hasta ahora, que sería interesante analizar desde distintos ángulos. Podemos afirmar, sin embargo, que la comunidad en torno al anillo da lugar a nuevos perfiles de personas comprometidas con la anticoncepción y abre el método desde su pequeño entorno activista deconstruido. El acceso a la contracepción térmica, antes reservado a los entendidos, se extiende y llega a perfiles diferentes y diversos.

Las reconsideraciones en torno a la sexualidad, las masculinidades y la desmedicalización quizá desaparezcan del perfil de las usuarias de la contracepción térmica. Algunas usuarias del Andro-switch tienen un perfil similar al de las primeras usuarias, pero la conciencia de la importancia crucial de la anticoncepción como símbolo de liberación para quienes menstrúan no parece aplicarse a todas las usuarias. Además, la aceptación del coste de oportunidad de una anticoncepción experimental por parte de las usuarias del Andro-switch parece depender de una aceptación conjunta con sus parejas que menstrúan, que a menudo son las que introducen esta reflexión. Además, estas parejas a veces siguen soportando una parte de la carga anticonceptiva, ya que son las que sufren las consecuencias de un uso inadecuado.

Los perfiles menos inclinados a participar en el cuestionamiento de la dominación masculina que supone la anticoncepción testicular están saliendo a la luz gracias al uso del Andro-switch. El estudio de las usuarias del Andro-switch y de la anticoncepción térmica cuestiona su forma de ver el género en nuestra sociedad, la dirección del cambio en las relaciones con los demás a través de la sexualidad (aunque no de forma exclusiva) y, por tanto, plantea cuestiones de índole cultural.

Según Françoise Héritier, "es por tanto en la lógica de la dominación masculina donde resulta tan difícil plantear el problema de la contracepción masculina", porque "la contracepción masculina medicalizada se considera en primer lugar como una intervención que amenaza la integridad física del cuerpo masculino, con consecuencias sobre todo identitarias, y también de carácter orgánico y psicosocial, debido a las ideas vinculadas a la

naturaleza del esperma y de las funciones específicas de los órganos genitales masculinos".
¿No desmedicalizaría la contracepción testicular

¿representan una voluntad de control y dominación de la profesión médica por parte de las personas con testículos? Y esta nueva forma de dominación a través de la elección - representante del privilegio masculino-, ¿no es finalmente sólo violencia, símbolo de una renovada dominación de las personas con testículos sobre las personas que menstrúan?

2022 Macé de Gastines

Estudio cualitativo: la opinión de los hombres de entre 18 y 33 años sobre el uso potencial de la anticoncepción masculina térmica testicular

Contexto

En 2019, la tasa de abortos alcanzó su nivel más alto en Francia desde hace 30 años. La necesidad de gestionar la fertilidad es real. En siete de cada diez casos, la carga anticonceptiva la lleva la mujer. Aunque la contracepción masculina térmica ha demostrado su eficacia desde hace más de 20 años, todavía no está disponible en el mercado. Hoy en día, la utilizan sin supervisión médica algunos hombres que idean su propio dispositivo anticonceptivo.

Objetivo

Explorar las opiniones de hombres de entre 18 y 33 años sobre el uso potencial de la anticoncepción masculina térmica (CMT) mediante ascenso testicular.

Método: Se ha llevado a cabo un estudio cualitativo mediante entrevistas individuales semidirigidas y un grupo de discusión. El análisis de los datos se realizó basándose en el "método de la teoría fundamentada".

Resultados/Análisis

Se entrevistó a 16 hombres de entre 18 y 33 años. La mayoría de ellos manifestó un gran interés por el desarrollo de la anticoncepción masculina. Sin embargo, la falta de soluciones disponibles y la norma anticonceptiva que siguen frenan este interés. Las consecuencias sobre la calidad de vida y la comodidad de uso son obstáculos importantes para la adopción de la TMC. También se mencionó el impacto sobre el estatus masculino y la reacción de los demás. Según los participantes, este método anticonceptivo parece más aceptable para los hombres que mantienen una relación estable. Obtener la confianza de las mujeres es esencial. La originalidad, la sencillez, la independencia y la ausencia de limitaciones en el acto sexual se citan entre las fuentes de motivación. Los entrevistados subrayan la necesidad de ser informados y tranquilizados. Agradecerían recibir información de los experimentos preliminares. Además, aconsejaron una mayor implicación de la sociedad en materia de educación sexual desde la enseñanza media hasta la universidad. A este respecto, sugirieron la creación de días dedicados similares al "Día de la Defensa y la Ciudadanía".

Conclusión

La anticoncepción masculina térmica suscita sorpresas y temores. La información y la

educación son esenciales para romper tabúes y tranquilizar a la población. La industria farmacéutica no parece

interesados en abordar este mercado, pero se están desarrollando asociaciones, colectivos, así como una sociedad cooperativa de intereses colectivos. Se trata de las primeras iniciativas para fomentar la adopción de anticonceptivos masculinos e impulsar la certificación de dispositivos anticonceptivos testiculares en el mercado europeo.

2022 Lalieux

"Seguimiento retrospectivo de hombres que han optado por la Anticoncepción Masculina Térmica (CMT), consultados en Evaluación Urbanística considerando su eficacia y efectos secundarios".

Introducción

Hoy en día, sigue produciéndose un gran número de embarazos no deseados. La mayoría de los métodos anticonceptivos actuales son femeninos, mientras que para los hombres, oficialmente sólo existen tres: el coito interrumpido, el preservativo y la vasectomía. Sin embargo, en los años 90, varios estudios demostraron la eficacia anticonceptiva del aumento de la temperatura testicular. Los hombres están cada vez más implicados en el reparto de la contracepción. En los últimos años se han inventado alternativas, aún no reconocidas como productos sanitarios, que se venden libremente en Internet. Sin embargo, la profesión médica no está capacitada para acompañar a los hombres que desean recurrir al método térmico de contracepción. Por ello, se ha puesto en marcha una consulta en la planificación familiar de Saint-Pierre.

Objetivos

Estudiar la eficacia y los efectos secundarios de los equipos y métodos de anticoncepción masculina térmica (TMC).

Se llevó a cabo un estudio observacional retrospectivo en City Planning, de mayo de 2020 a mayo de 2021, en hombres sanos de entre 20 y 40 años, que habían estado utilizando un dispositivo TMC durante al menos tres meses. El análisis de semen se solicitó al inicio del proceso, y se realizó una vez cada 3 meses a partir de entonces. Se envió a los participantes un formulario en línea para recoger los efectos secundarios no deseados.

Resultados

De 29 hombres, 6 fueron excluidos debido a un análisis de semen anormal o a una contraindicación médica. Al final, 16 hombres decidieron utilizar el método anticonceptivo térmico. Todos los participantes utilizaron un anillo anticonceptivo (Andro-switch®), excepto uno que utilizó un calzoncillo térmico (Spermopause®). El 64% de los hombres lograron anticoncepción a partir del tercer mes. El 25% de los hombres estudiados no alcanzaron el umbral anticonceptivo de 1 millón de espermatozoides/ ml durante el periodo estudiado. No se produjo ningún embarazo no deseado. Los efectos secundarios del anillo notificados con más frecuencia son irritaciones cutáneas y molestias testiculares. Nadie mencionó un efecto sobre la libido.

Debate

El TMC es un método anticonceptivo eficaz, natural y prometedor, que los hombres y las parejas están dispuestos a utilizar. Es esencial realizar más estudios, con muestras más grandes y durante un periodo de tiempo más largo, para estar seguros de su eficacia,

Actualizado el 2023-07
35

seguridad y reversibilidad.

2022 Vanhakendover

La anticoncepción como cuestión de salud y política pública: cómo el giro hacia el ámbito de la salud pública ha afectado a la libertad y la legitimidad para utilizar métodos anticonceptivos alternativos.

Hemos visto, en el caso de la contracepción, cómo un objeto de interés privado se convierte en uno de interés público. Por ello, los sujetos pasan del individuo al conjunto de la población. Además, hemos visto la particularidad del caso de la anticoncepción al observar el paso del ámbito social, que concierne a las parejas, al ámbito de la medicina ginecológica, que se centra en las mujeres. Si los cuidados médicos pueden aportar una cierta forma de libertad, también pueden atrapar a la persona en un esquema predefinido según la visión limitada del ginecólogo. Estos desplazamientos han permitido y sostenido claramente una estructura desigual y sexista a través de la monopolización de la práctica y de la autoridad sobre el saber legítimo. La superación de la libertad y la legitimidad de este sistema normativo permite a algunos encontrar otra forma de libertad a través de la deconstrucción de las expectativas de género y la desmedicalización.

"Nos interesa mucho la idea de "desmedicalizar" esta cuestión, y poder hacerse cargo de ella uno mismo fabricándose su propia ropa interior anticonceptiva, manteniendo al mismo tiempo un cuestionamiento más profundo del estatus y el papel de los hombres" (Boulocho).

Al redescubrir los datos procedentes de las entrevistas realizadas en 2019, hemos podido sacar a la luz varios elementos inicialmente dejados de lado. Sin embargo, un nuevo enfoque nos ha permitido examinar la medicalización de la contracepción y considerar los métodos alternativos, masculinos y no hormonales, como medios de emancipación. Esta investigación sobre una nueva forma de libertad autodeterminista refleja la tendencia contemporánea a cuestionar las dinámicas reproducidas en el ámbito médico, como por ejemplo el hecho de que a menudo se piense que la salud es exclusivamente médica. Sin embargo, muchos aspectos políticos y sociales también están vinculados a la salud. El paso de un tema o una práctica como la anticoncepción al ámbito médico no es trivial, ya que de este modo se despolitiza y desocializa en parte. Es una vez en la máquina de la pericia sanitaria cuando la asimetría en la relación entre un médico, un paciente y el sistema de producción de conocimiento legítimo actúa en contra del intento de vivir en el propio cuerpo de otra manera.

2022 Vanackere

Anticoncepción masculina: revisión bibliográfica y estudio cualitativo de médicos generalistas que evalúan las barreras y los factores que favorecen su desarrollo.

Introducción

En nuestra sociedad, la anticoncepción es gestionada principalmente por las mujeres, y las consecuencias de este reparto desigual son múltiples: exposición a efectos secundarios; carga mental y financiera para las mujeres y falta de medios de control de la fertilidad para los hombres. El objetivo de este estudio es identificar los obstáculos y las motivaciones para el desarrollo y el uso de métodos anticonceptivos masculinos (MC), explorando los avances de la investigación científica, por un lado, y recabando la opinión de los médicos generalistas (MG), por otro.

Metodología

Este estudio consiste en una revisión narrativa de la literatura con el fin de trazar el desarrollo de los métodos de CM, así como el contexto histórico y socio-cultural en el que existe. A continuación, se llevará a cabo un estudio cualitativo que incluirá un grupo de discusión y entrevistas semidirigidas con médicos de familia, en las que se evaluarán sus conocimientos, actitudes y expectativas en torno a la CM y se identificarán las barreras y los factores que favorecen su desarrollo.

Resultados

En la literatura científica, encontramos un crecimiento exponencial de la investigación internacional relativa a la CM. Se han estudiado y se están estudiando múltiples métodos de CM, algunos de los cuales ya se utilizan a escala relativamente pequeña, pero desde la vasectomía no se ha comercializado oficialmente ningún método nuevo.

En este estudio cualitativo, los médicos de familia encuestados afirman que, por lo general, tienen muy poca formación en métodos de CM y señalan que la demanda entre sus pacientes es escasa. Son más bien partidarios de una expansión de los métodos de CM y algunos piensan que están bien situados para encargarse de esta expansión. Según ellos, la promoción de la CM requerirá la comercialización de nuevos métodos reversibles, un cambio de mentalidad mediante la concienciación de la población general y una mejor formación de los médicos.

Conclusión

A pesar de años de investigación y de la investigación de numerosas vías para los métodos de CM en la literatura científica, el camino hacia un reparto equitativo de la carga anticonceptiva sigue siendo largo. Numerosos obstáculos bloquean el desarrollo de la CM, que a pesar de ello aportaría numerosas ventajas. Se sugieren diferentes vías para hacer posible la CM, que implican la participación de los médicos de cabecera.

2022 Baran

Evaluación de una guía de anticoncepción masculina térmica para su uso práctico en consulta por los médicos generalistas de Isère, Savoie y Haute-Savoie.

Antecedentes: El deseo de los hombres de contribuir a una responsabilidad anticonceptiva compartida, la persistencia de un número importante de fracasos anticonceptivos y la desconfianza actual hacia los anticonceptivos hormonales están favoreciendo una ampliación del panorama anticonceptivo. La anticoncepción masculina térmica (CMT) es un método natural, eficaz y reversible, que todavía es poco conocido entre los médicos y que necesita una orientación adecuada para su correcto uso.

Objetivo: Evaluar la guía de contracepción masculina térmica propuesta por los doctores MIEUSSET y SOUFIR para su uso práctico en consulta por los médicos generalistas de Isère, Savoie y Haute-Savoie.

Diseño del estudio: Se diseñó un estudio cuantitativo, epidemiológico, descriptivo y transversal. Se envió un cuestionario informatizado a médicos generalistas de Isère, Savoie y Haute-Savoie, a través de diversas redes de correo electrónico, entre el 22 de marzo y el 12 de junio de 2022. Se incluyeron 224 médicos. Sus respuestas se utilizaron para recoger sus opiniones sobre la guía y analizar sus conocimientos, opiniones y obstáculos para el seguimiento del TMC.

Resultados: La guía se considera interesante (para el 92,4% de los encuestados) y comprensible (para el 90,2% de ellos). En cuanto al formato, es suficientemente concisa (para el 68,3% de los médicos) y fluida (para el 62,5% de ellos), pero no atractiva para la mayoría de los encuestados (49,6%). Los cambios que habría que introducir serían la adición de elementos visuales como diagramas, imágenes de dispositivos o enlaces para acceder a información práctica para el 75,5% de los encuestados. Habría que añadir colores para el 49,5% de ellos. El 52,2% de los médicos encuestados se sentirían preparados, tras leer la guía, para seguir a un paciente que deseara utilizar el TMC. Sin embargo, 3 grandes obstáculos limitan la expansión de la TMC: el temor a un mal cumplimiento por parte del paciente para el 48% de los médicos encuestados, la falta de formación de los médicos para el 44,6% de ellos y la falta de estudios a gran escala sobre el tema (la falta de autorización de comercialización es un obstáculo para el 23,6% de los encuestados, el temor a los efectos adversos a largo plazo para el 22,7% y el uso limitado a 4 años para el 21% de estos médicos).

Conclusiones: Aunque nuestra tesis es un trabajo innovador sobre una muestra variada, no es representativa de la población actual de médicos generalistas. Nuestro estudio demuestra que los médicos están interesados en el TMC y podrían utilizar esta guía práctica para acompañar a sus pacientes que deseen utilizar este método, aunque este manual podría mejorarse. Su revisión podría ser objeto de una futura tesis. Los obstáculos que siguen limitando el desarrollo y la difusión del TMC podrían superarse mediante la

realización de estudios a gran escala y la creación de cursos de formación adaptados a los médicos generalistas.

2022 Nguyen

Anticoncepción postaborto, una oportunidad para las parejas masculinas y la anticoncepción masculina

Objetivos: Los hombres que acompañan a sus parejas femeninas en el momento de un aborto representan una población única que puede ser susceptible de recibir servicios anticonceptivos postaborto. Se pretendía examinar su interés en recibir tanto asesoramiento como anticoncepción cuando estuvieran disponibles.

Diseño del estudio: Analizamos un subconjunto de datos de encuestas sobre la experiencia de las parejas masculinas acompañantes en el momento de un aborto en dos clínicas urbanas de planificación familiar. Examinamos sus creencias sobre la responsabilidad anticonceptiva compartida, sus actitudes hacia la participación en el asesoramiento anticonceptivo y su disposición a utilizar nuevos anticonceptivos masculinos. Se realizaron análisis bivariados y regresiones logísticas para determinar los factores sociodemográficos y reproductivos relacionados con estos resultados.

Resultados: De 210 parejas masculinas encuestadas en el momento de un aborto, casi tres cuartas partes caracterizaron la prevención de embarazos no deseados como una responsabilidad compartida, creían en la importancia de asistir a consejería anticonceptiva con su pareja femenina, e informaron estar dispuestos a usar nuevos anticonceptivos masculinos. El método anticonceptivo utilizado cuando se descubrió el embarazo no estaba relacionado con las actitudes de los hombres hacia el asesoramiento ni con el interés en utilizar nuevos anticonceptivos masculinos. Las personas de entre 25 y 34 años de edad (aOR: 2,69; IC 95%: 1,32-5,48), las que habían cursado estudios universitarios (aOR: 5,49; IC 95%: 1,31-22,94) y las que nunca habían abortado (aOR: 2,21; IC 95%: 1,08-4,55) mostraron un mayor interés en utilizar nuevos anticonceptivos masculinos. Las encuestadas de raza negra (aOR: 2,33; IC 95%: 1,01- 5,38) mostraron mayor interés en recibir asesoramiento anticonceptivo con su pareja y un asesor tras el aborto.

Conclusiones: Para las parejas masculinas, el aborto puede ser una oportunidad para involucrar a los hombres en el asesoramiento anticonceptivo y, cuando esté disponible, ofrecer nuevos anticonceptivos masculinos.

Implicaciones: Dado que son pocos los hombres que reciben asesoramiento anticonceptivo integral, implicar a los hombres cuando acompañan a sus parejas femeninas a las clínicas de planificación familiar puede ser una estrategia adicional para prevenir los embarazos no deseados.

2022 Lemonnier

Factores determinantes de la recomendación de la anticoncepción masculina por los médicos generalistas que ejercen en Bretaña

Introducción: Actualmente en Francia, los métodos anticonceptivos masculinos disponibles se limitan al preservativo masculino, el coito interrumpido y la vasectomía. Sin embargo, desde hace muchos años se estudian otros métodos, algunos de los cuales han demostrado su eficacia y seguridad, y los usuarios han manifestado en varios estudios un interés creciente por compartir la responsabilidad anticonceptiva en el seno de sus parejas. Por ello, en este estudio nos preguntamos por el papel de los médicos generalistas en la difusión de estos métodos anticonceptivos y por los factores que influyen en sus recomendaciones.

Material y métodos: Se trata de un estudio epidemiológico descriptivo transversal realizado mediante cuestionarios dirigidos a médicos generalistas e internos que ejercen en Bretaña. Constaba de 8 partes, en las que se interrogaba a los prescriptores sobre sus características sociodemográficas, sus conocimientos en la materia, los factores que influían en sus recomendaciones para cada método anticonceptivo (preservativo masculino, coito interrumpido, CMT, CMH y vasectomía) y sus visiones de la anticoncepción.

Resultados: Se analizaron 319 cuestionarios, siendo los encuestados en su mayoría jóvenes y mujeres. Sólo el 2,5% de los encuestados se sentían bien formados en la materia y el 91% de ellos estaban interesados en recibir formación adicional. Los "nuevos" métodos de contracepción masculina fueron los menos mencionados, debido a la falta de conocimientos personales, la falta de recomendaciones oficiales o la falta de solicitudes con mayor frecuencia. A pesar de una visión más bien positiva de la anticoncepción masculina y de las pocas reticencias ideológicas y culturales señaladas por los prescriptores, ciertas visiones de la anticoncepción estaban significativamente vinculadas a sus recomendaciones.

Conclusiones: A pesar de un interés no desdeñable de los prescriptores por los métodos anticonceptivos masculinos, la falta de conocimientos, de recomendaciones oficiales y de recursos disponibles les limitó fuertemente en sus recomendaciones. Una formación inicial más completa y una formación complementaria sobre el terreno podrían permitir una mejor difusión de estos métodos por parte de los médicos generalistas. Una mayor inversión de los poderes públicos en investigación y promoción de estos métodos anticonceptivos facilitaría la adherencia de los prescriptores. Sin embargo, aunque la formación adicional contribuirá a colmar las lagunas en este campo, el trabajo de base para minimizar el impacto de las ideas preconcebidas de los prescriptores en sus recomendaciones será más lento.

2022 Anand

Anticonceptivos masculinos: Un futuro en el que la carga de la anticoncepción sea compartida

El aumento de la población mundial siempre ha llevado a los dirigentes a reflexionar sobre la situación para controlar el estupendo aumento de la población durante muchas décadas. Una y otra vez se han impuesto leyes estrictas que muchas veces han sido incluso controvertidas para diferentes grupos de la comunidad. A pesar de que tanto hombres como mujeres soportan el peso de este problema, las mujeres se ven obligadas a acatar las estrictas leyes relativas al aborto o la anticoncepción (Chng, 1983). Se observó que incluso los farmacéuticos comunitarios de Jordania tenían una noción relativamente negativa con respecto a las píldoras anticonceptivas orales masculinas (Barakat et al., 2022). Casi un tercio de los farmacéuticos desconocía la presencia de anticonceptivos masculinos y la mitad de ellos no estaba segura del mecanismo de acción ni del principio activo implicado. Esto ilustra la falta de concienciación, conocimiento y motivación en la comunidad. Los farmacéuticos comunitarios son uno de los proveedores de atención sanitaria más fácilmente accesibles que a menudo ofrecen consultas gratuitas, y su falta de conocimiento aumenta las dudas en los varones con respecto a los nuevos enfoques de la anticoncepción masculina (Nazer y Tuffaha, 2017).

Hay muchos métodos en marcha para producir un método anticonceptivo eficaz para los hombres, ya que la causa de su rechazo son las normas culturales, los efectos secundarios y el escaso cumplimiento. Esta situación es comparable a la de los países en vías de desarrollo, donde incluso después de décadas de investigación, los hombres siguen careciendo de métodos anticonceptivos fiables y reversibles. En la actualidad se está probando un dispositivo intravasal muy esperado, denominado RISUG (Reversible Inhibition of Sperm Under Guidance) (Khilwani et al., 2020). Muchos anticonceptivos masculinos han dado esperanzas y han fracasado; muchos siguen esperando la bandera verde de las autoridades. El proceso de conseguir una anticoncepción masculina eficaz ha sido todo un viaje durante décadas pero, por desgracia, su lado negativo ha sido la inesperada carga que supone para las mujeres ser responsables de su comportamiento sexual y que se les niegue la posibilidad de elegir hacer lo que quieran con su cuerpo. El mundo ha sido testigo de constantes debates sobre las leyes y políticas del aborto. Podría ser un debate mejor y más justo si los hombres pudieran disponer ellos mismos de un anticonceptivo masculino eficaz.

2022 Vannerem

Anticoncepción masculina: estudio sobre las expectativas y la aceptabilidad de los nuevos métodos

Introducción

La gama de anticonceptivos se centra esencialmente en las mujeres, y los métodos destinados a los hombres son menos numerosos. Los objetivos de este estudio son evaluar la satisfacción de los hombres con su anticoncepción, el interés que tendrían por alternativas en este ámbito y, por último, identificar los factores que deciden si un método es aceptable o no.

Herramientas y métodos

Se trató de un estudio cualitativo, transversal, no intervencionista, consistente en entrevistas semidirigidas, distribuidas a lo largo de cuatro semanas, del 09/03/2021 al 09/04/2021. Se realizó mediante entrevistas telefónicas o por videoconferencia.

Resultados

Se realizaron doce entrevistas semidirigidas. Seis de las participantes afirmaron estar satisfechas con sus métodos anticonceptivos, cuatro se declararon insatisfechas y dos expresaron ambivalencia ante el hecho de no gestionar su propia anticoncepción. Diez de las participantes dijeron estar interesadas en nuevos métodos, dos dijeron no estar interesadas.

Debate

En este estudio, uno de cada dos hombres está insatisfecho con su método anticonceptivo. Las ventajas percibidas son la facilidad de uso y la ausencia de efectos secundarios. Los que expresaron su insatisfacción desean tomar el control de su fertilidad por sí mismos y compartir la carga anticonceptiva con su pareja. Si el interés de los hombres por la anticoncepción es real, pocos de ellos estarían dispuestos a adoptar un nuevo método. Este nuevo método tendría que presentar numerosas ventajas, en particular una gran facilidad de uso, antes de ser elegido.

Conclusión

Existe una insatisfacción entre los hombres en lo que se refiere a la anticoncepción. Están interesados en alternativas, pero muchos dudan a la hora de un cambio concreto. Los factores que se consideran más importantes son la facilidad de uso y los efectos secundarios. Los hombres en parejas estables parecen buscar más alternativas.

2021 Richard

Anticoncepción masculina: ¿Qué opinan las mujeres?

Introducción.

En la actualidad, las mujeres son las principales responsables de la anticoncepción, con una amplia gama de métodos, mientras que sólo existen unos pocos anticonceptivos masculinos. Sin embargo, se ha demostrado que los hombres están dispuestos a implicarse en el control de la natalidad y a controlar su propia fertilidad. Nuestra investigación se centró en la población femenina y se realizó una encuesta para explorar las percepciones de las mujeres sobre la anticoncepción masculina.

Métodos.

Entre noviembre de 2019 y febrero de 2020 se llevó a cabo un estudio observacional cuantitativo transversal mediante un cuestionario autoadministrado. Se incluyeron todas las mujeres desde los 16 años hasta la menopausia que completaron el cuestionario. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos, las variables cualitativas se expresaron como recuento y frecuencia.

Resultados.

En total, se incluyeron 379 cuestionarios cumplimentados interpretables. Entre las mujeres, el 69,7% estaba a favor de dejar que los hombres se ocuparan de la anticoncepción, sin referirse a un método específico. Tras conocer la información médica relativa a los anticonceptivos masculinos existentes y en desarrollo, la proporción de mujeres a favor descendió al 46,7%. El método más aceptable para la mayoría de las mujeres era la píldora masculina, que todavía se está desarrollando. La mayoría (78,4%) de las mujeres encuestadas se sienten insuficientemente informadas sobre la anticoncepción masculina.

Debate.

En nuestro estudio, las mujeres parecían querer compartir la responsabilidad anticonceptiva con los hombres, pero la falta de información y de métodos anticonceptivos aceptables disponibles seguía siendo un obstáculo. Aunque se necesitan estudios a mayor escala para confirmar estos resultados, el desarrollo de una gama más amplia de métodos anticonceptivos masculinos parece ser lo que tanto hombres como mujeres esperan desde hace tiempo.

2021 Le Guen

Los hombres ante la anticoncepción: entre la norma anticonceptiva de género y el proceso de diferenciación

En este artículo, analizamos las prácticas anticonceptivas de los hombres a partir de los datos de la encuesta Fecond 2013. Nuestros resultados nos permiten demostrar que el uso de anticonceptivos por parte de los hombres en Francia está estructurado por las normas anticonceptivas francesas ya visibles para las mujeres.

Además, demostramos que esta norma está condicionada por el género. Al exigir el paso del preservativo a la píldora cuando la relación se estabiliza, esta norma anticonceptiva exige también el paso de una responsabilidad a priori compartida por ambos miembros de la pareja a una responsabilidad exclusivamente femenina. Por último, la elección de los llamados métodos anticonceptivos masculinos por parte de los hombres en relaciones estables podría ser el resultado de un proceso de "diferenciación" que permite expresar diferentes modelos de masculinidad.

2021 Rouanet

Anticoncepción masculina, (aún) muy pronto

El dispositivo anticonceptivo Andro-switch: comentarios sobre las experiencias de las usuarias

Nuestro estudio nos ha permitido demostrar que los hombres están motivados para hacerse cargo de su anticoncepción. También nos ha permitido demostrar las ventajas e inconvenientes del dispositivo Andro-switch y proponer algunas vías para mejorar su utilización. Este método es poco conocido entre los profesionales sanitarios, lo que hace que los hombres más motivados lo utilicen sin apoyo médico.

A esta falta de conocimientos por parte de los profesionales médicos se añaden otras barreras (sociales; psicológicas, económicas, políticas) que persisten a pesar de la demanda de compartir la responsabilidad anticonceptiva que ha ido surgiendo en los últimos años.

Nos encontramos en un nuevo periodo de la historia de la contracepción en el que las mujeres cuestionan los métodos anticonceptivos que se les proponen y exigen métodos menos gravosos y más "naturales", y los hombres reclaman el derecho a ver cómo se desarrollan los métodos destinados a su uso.

Parece importante despertar el interés por esta demanda y levantar las barreras que impiden el desarrollo de métodos masculinos.

Además, hemos visto que la cuestión del reparto de la anticoncepción también tiene cierta importancia en el objetivo de avanzar hacia la igualdad entre los sexos.

A raíz de este trabajo, podemos preguntarnos sobre el futuro de este método en la gama de métodos anticonceptivos y sobre la forma en que sería posible aumentar el acceso al mismo.

2021 Moreau

¿Cuáles son los obstáculos para el desarrollo de la anticoncepción masculina? Una revisión de la literatura científica social y médica.

Introducción:

Desde la revolución anticonceptiva de los años 60, el abanico de métodos anticonceptivos femeninos no ha dejado de ampliarse. Los métodos anticonceptivos masculinos siguen limitándose a los antiguos: el coito interrumpido y el preservativo, a los que se añade un método de esterilización: la vasectomía. ¿Cómo explicar semejante asimetría entre la oferta anticonceptiva femenina y la masculina en 2021?

Objetivos:

El objetivo de este estudio es identificar y analizar, a través de una revisión bibliográfica, la barrera para el desarrollo de la anticoncepción masculina (CM).

Método:

Se realizó una revisión de la literatura en las principales bases de datos de ciencias médicas y sociales. Tras la inclusión y lectura de los artículos, se estableció una lista de posibles barreras, que luego se cotejó con los datos recogidos en la investigación.

Resultados:

Se han incluido y analizado 21 artículos de "revisión", 214 ensayos clínicos y estudios de aceptabilidad y 38 artículos de sociología. Los principales obstáculos potenciales identificados tenían que ver con la eficacia, los efectos secundarios, la reversibilidad, la aceptabilidad y las percepciones sociales tradicionales basadas en el género.

Conclusión :

Más de 50 años de investigación han demostrado que es posible una CM eficaz, reversible y sin efectos secundarios. Hombres y mujeres se declaran dispuestos a utilizar la CM. El desarrollo de la CM parece estar bloqueado por la falta de inversión de la industria farmacéutica y la percepción social tradicional basada en el género.

2021 Joubert

Anticoncepción masculina térmica: estudio sobre las motivaciones, la elección y la satisfacción de los usuarios

Propósito: Evaluar las motivaciones, la experiencia y la aceptabilidad de la anticoncepción masculina térmica (CMT) en una cohorte histórica de hombres que utilizan la CMT como único método anticonceptivo de la pareja.

Materiales y métodos : Se solicitó a 72 hombres que comenzaron a usar TMC entre 2011 y 2019, mediante una encuesta anónima online (93 preguntas) que exploraba las características de la población, los antecedentes anticonceptivos, la motivación para elegir TMC, la experiencia del paciente en las distintas fases del método, las relaciones con la pareja y el entorno, y la satisfacción con este método.

Resultados : Sesenta y siete hombres respondieron (tasa de respuesta del 93%), 63 fueron incluidos y completaron la encuesta (tasa de participación del 94%). Las principales motivaciones para elegir el TMC fueron "no utilizar hormonas" (n=59/63, 94%) y utilizar un método considerado "natural" (n=49/63, 78%). La mayoría de los hombres (68%) adoptaron el método en menos de 2 semanas. Durante la fase anticonceptiva (n=59 hombres), describieron una satisfacción sexual estadísticamente mejorada en comparación con cuando utilizaban métodos anticonceptivos anteriores (3,50 +/- 0,64 frente a 3,23 +/- 0,76, respectivamente, p<0,01) y una alta confianza (100% más bien/totalmente confiada la pareja) y apoyo (88% más bien/totalmente de apoyo la pareja) dentro de la pareja; la mayoría de los hombres (n=35/59, 59%) mejoraron su autoestima. El principal aspecto negativo fue la incomodidad en el 24% de los pacientes. La puntuación global de satisfacción del uso de este método fue de 3,78-0,46/4 y el 100% de los hombres recomendaría el método a otros hombres.

Conclusiones : Los hombres que utilizaron TMC asumieron con éxito la carga mental de una acción cotidiana para la anticoncepción de la pareja. Esta evaluación positiva, junto con la eficacia anticonceptiva ya publicada y la reversibilidad de TMC, debería fomentar el desarrollo de este método.

2021 Hajji

Anticoncepción masculina: actualización de la literatura y la práctica en Bruselas

Introducción: Pasaron 10 años entre la idea inicial de utilizar hormonas con fines anticonceptivos para las mujeres y su llegada al mercado. Para los hombres, en 1973 se creó el "Grupo de trabajo sobre métodos de regulación de la fertilidad masculina". Este grupo de expertos de la OMS tenía la misión de desarrollar nuevos métodos anticonceptivos. En 2021, 48 años y numerosas publicaciones después, todavía no existe en el mercado ni una sola molécula destinada a la anticoncepción reversible masculina. Y sin embargo, algunos actores sobre el terreno han decidido tomar en mano su fertilidad y proponer protocolos anticonceptivos masculinos. ¿Cuál es la calidad de estos protocolos?

Método: Actualización relativa a la literatura que apoya la práctica de la anticoncepción masculina y comparación con los protocolos propuestos sobre el terreno.

Conclusión: surgen 2 métodos disponibles: la anticoncepción hormonal y la anticoncepción térmica. Aunque su eficacia está establecida, el estado actual de la literatura no permite recomendar una práctica generalizada de anticoncepción masculina hormonal o térmica. La reversibilidad y la inocuidad de la anticoncepción hormonal, aunque sugeridas por un ensayo de fase 3 y un ensayo doble ciego, deben establecerse de forma más sólida mediante estudios que utilicen una muestra de mayor tamaño. Sus efectos a largo plazo siguen siendo desconocidos. En cuanto a la anticoncepción térmica, aunque existe bibliografía que estudia el efecto del calor sobre los testículos, su uso en un contexto anticonceptivo está muy poco documentado. En la actualidad, tanto la anticoncepción masculina hormonal como la térmica pueden proponerse, con carácter experimental, a sujetos jóvenes, bien informados y en buen estado de salud, motivados por el reparto de la responsabilidad anticonceptiva y de la salud de su pareja.

2021 Bâ Djaballah

Opinión de los hombres sobre el papel que les otorgan los médicos de cabecera en la elección de los métodos anticonceptivos de la pareja. Estudio cualitativo entre hombres de 18 a 50 años

Introducción: La anticoncepción desempeña un papel importante en la vida de las parejas. A pesar de la existencia de muchos métodos anticonceptivos teóricamente eficaces, persiste un elevado número de fracasos. La implicación del hombre en la anticoncepción de la pareja podría reducir estos fracasos y mejorar la salud reproductiva. El médico de cabecera, percibido como persona de confianza y principal prescriptor de anticonceptivos, podría ser uno de los vectores de la implicación de los hombres. Este estudio pretendía explorar la opinión de los hombres sobre el papel que los médicos de cabecera les otorgan en la elección de la anticoncepción de pareja.

Método: Encuesta cualitativa mediante entrevistas individuales semiestructuradas a catorce hombres adultos realizada entre marzo y agosto de 2020. Los participantes fueron reclutados por efecto bola de nieve en consultas de medicina general. Tras recoger el consentimiento por escrito y con la ayuda de una guía que contenía 7 preguntas abiertas, las entrevistas fueron grabadas, transcritas íntegramente, anonimizadas y posteriormente analizadas en unidades de significado y temas. Se recibió el dictamen favorable del comité de ética del Hospital Universitario de Angers.

Resultados: Los hombres entrevistados manifestaron su deseo de implicarse en la anticoncepción de su pareja. Sin embargo, parecen existir límites, ambivalencias e incluso contradicciones sobre las posibles vías de esta implicación. La falta de anticonceptivos para los hombres, la importancia de los hábitos sociales y los métodos actuales de prescripción de anticonceptivos han favorecido, según ellos, la idea de que la anticoncepción sigue siendo prerrogativa de las mujeres. Aunque los hombres describieron al médico de cabecera como un interlocutor preferente, ninguno de ellos le había consultado sobre anticoncepción. Por otra parte, ninguno de los hombres había sido consultado por su médico de cabecera y parecían tener poco margen en la elección de la anticoncepción de la pareja.

Conclusiones: Los hombres cuestionan su legitimidad en este ámbito y su lugar parece aún poco definido. El intercambio entre el hombre y el médico generalista sobre la anticoncepción aparece como un factor esencial para modificar las representaciones de los hombres sobre su lugar en la anticoncepción de la pareja y llevarlos a implicarse más. Los hombres se mostraron favorables siempre que la iniciativa partiera del médico.

2021 Bouchard

Barreras y motivaciones de las mujeres para el uso de la anticoncepción masculina: un estudio cualitativo mediante entrevistas individuales con 14 mujeres de Isère

Contexto: En la actualidad, existe un reparto asimétrico de la responsabilidad de la anticoncepción en las parejas heterosexuales. Esta tarea recae en las mujeres en el 70% de los casos. Sin embargo, la investigación sobre anticonceptivos masculinos se ha llevado a cabo simultáneamente con la investigación sobre anticonceptivos femeninos. Además, es evidente la necesidad de seguir investigando sobre los anticonceptivos masculinos debido a factores como el número de embarazos no deseados, la desconfianza o la intolerancia hormonal de los anticonceptivos femeninos y la voluntad de los hombres de implicarse en la anticoncepción y controlar su propia fertilidad.

Objetivo: El objetivo del estudio fue explorar, en una muestra de mujeres, las motivaciones y barreras para el uso de anticonceptivos masculinos con sus parejas sexuales.

Método: Este estudio se basó en una metodología cualitativa. Se realizaron catorce entrevistas semidirectivas a mujeres de diversos orígenes. Las entrevistas se transcribieron y los verbatim se analizaron con un enfoque temático inductivo.

Resultados: Las barreras para el uso de la anticoncepción masculina descritas por las participantes femeninas incluían: las limitaciones de las opciones anticonceptivas masculinas, el miedo a la incomodidad y la ansiedad en torno a los posibles efectos secundarios tanto en el cuerpo como en la sexualidad. El uso de la anticoncepción masculina requiere confianza en la pareja debido al impacto en el cuerpo de la mujer en caso de fracaso. Los participantes se mostraron especialmente interesados en la practicidad, el bajo impacto medioambiental y los métodos no hormonales. Además, la anticoncepción masculina puede utilizarse al mismo tiempo que la femenina para garantizar la seguridad anticonceptiva. Puede tomar el relevo cuando la anticoncepción femenina no puede tomarse por intolerancia hormonal, o cuando falla o se olvida. Los estereotipos sociales de género también pueden ser un obstáculo para la participación de los hombres en la planificación familiar y para el uso de anticonceptivos masculinos. De hecho, la anticoncepción sigue considerándose un asunto de mujeres. Un mayor acceso a la anticoncepción masculina podría conducir a una mayor igualdad entre hombres y mujeres y podría dar a los hombres un nuevo papel en las relaciones heterosexuales al implicarles en las decisiones anticonceptivas.

Conclusiones: Teóricamente, las mujeres parecen estar dispuestas a compartir la carga anticonceptiva con sus parejas. En la práctica, el acceso a la anticoncepción se ve suprimido por la falta de opciones diversas y las limitaciones de los métodos anticonceptivos masculinos actualmente disponibles. Con los recientes cambios sociales, podría ser el momento adecuado para ampliar las opciones y la oferta de anticonceptivos masculinos. Demostrar que existe un mercado emergente podría animar a la industria a aumentar la

inversión en investigación y desarrollo. Al mismo tiempo, la comunidad médica podría recibir más formación sobre anticoncepción masculina para difundir información objetiva y romper así los estereotipos de género relacionados con la anticoncepción.

2021 Reynolds-Wright

¿Usarán los hombres nuevos métodos anticonceptivos masculinos y confiarán las mujeres en ellos? Una revisión sistemática

Los nuevos anticonceptivos masculinos llevan en desarrollo casi tanto tiempo como los métodos femeninos, pero aún no hay ningún producto disponible en el mercado. Los enfoques hormonales probados clínicamente hasta la fecha incluyen el uso de métodos orales, inyectables, implantes y transdérmicos. El estudio de las actitudes hacia la anticoncepción masculina ha sido inconsistente y no ha habido revisiones sistemáticas que reúnan estos datos. Se realizó una revisión sistemática de las pruebas disponibles sobre la aceptabilidad masculina y femenina de los nuevos métodos anticonceptivos masculinos. Se identificaron 32 estudios y se presenta una síntesis narrativa de los datos cuantitativos y una síntesis temática de los datos cualitativos. En los ensayos de nuevos fármacos, la proporción de participantes masculinos dispuestos a utilizar un anticonceptivo masculino osciló entre el 34,0% y el 82,3%. En los estudios sobre fármacos hipotéticos, la disposición masculina al uso osciló entre el 13,6% y el 83,0%. Altas proporciones de mujeres (42,8%-94,0%) declararon estar dispuestas a utilizar un nuevo método masculino tanto en estudios hipotéticos como en ensayos reales de fármacos. En los estudios cualitativos, tanto hombres como mujeres expresaron el deseo de compartir la responsabilidad de la anticoncepción. Tanto los hombres como las mujeres muestran un interés constante por los nuevos métodos anticonceptivos masculinos y están dispuestos a utilizarlos. La revisión sistemática se registró en PROSPERO: CRD42020173281.

2021 Cuvelier

Anticoncepción: Conocimiento, interés y participación de los hombres.

Este trabajo me permitió poner de relieve que los hombres, en su inmensa mayoría, se sentían preocupados por la anticoncepción y que no era un asunto exclusivamente femenino. Los conocimientos de los hombres sobre anticoncepción se centran en los métodos más extendidos en Francia. Otros anticonceptivos, tanto femeninos como masculinos, son menos conocidos. La implicación de los hombres en la anticoncepción de la pareja está presente pero sigue siendo limitada. Hemos demostrado que los conocimientos tienen un efecto positivo en la implicación de los hombres en la anticoncepción, pero hay que tener en cuenta otros muchos factores, como las propias mujeres, los profesionales sanitarios, la experiencia, la sociedad...

Mi investigación general sobre el tema, así como la encuesta entre los hombres, me llevaron a cuestionarme el lugar que yo daría a los hombres como futura profesional de la salud. Me di cuenta de la importancia del papel de la matrona a la hora de informar y prevenir a mujeres, hombres y parejas. Si tengo la oportunidad, no dudaré en participar en intervenciones de sensibilización y prevención en materia de anticoncepción. En mi futura práctica, intentaré ser consciente del lugar que doy a las parejas durante las citas de anticoncepción e intentaré dedicar tiempo a darles la información necesaria para que puedan implicarse en la anticoncepción de la pareja.

Este trabajo también me permitió descubrir y profundizar mis conocimientos sobre métodos anticonceptivos masculinos de los que sabía poco.

La implicación de los hombres en la anticoncepción de la pareja no se reduce únicamente a la utilización de un método anticonceptivo masculino por parte del hombre. Los hombres pueden implicarse de varias maneras (acompañamiento a las citas, participación en la elección del método, participación financiera...). A veces me resultaba difícil no reducir la implicación de los hombres a la toma de anticonceptivos masculinos.

La evolución de las mentalidades y los comportamientos hacia una responsabilidad compartida de la anticoncepción en la pareja dependerá de las políticas de información y prevención, de las políticas económicas y financieras, de los profesionales de la salud, del cuestionamiento de los estereotipos y de los puntos de vista de cada uno.

A nuestro nivel, todos tenemos un papel que desempeñar.

En los últimos años, hemos visto surgir iniciativas de hombres y mujeres que están trastocando las normas clásicas asociadas a la anticoncepción.

Dentro de unos años, sería interesante volver a realizar este estudio para poner de relieve o no la evolución de las mentalidades y los comportamientos de cada uno en materia de anticoncepción.

Anticoncepción masculina térmica (CMT): revisión sistemática de la literatura

La creciente demanda de compartir la carga anticonceptiva en las parejas y la ausencia de anticonceptivos masculinos eficaces disponibles en el mercado nos llevaron a investigar los datos científicos sobre el TMC.

Se realizó una revisión sistemática de la literatura, que permitió identificar 14 artículos de estudios intervencionistas publicados entre 1965 y 2019. Su objetivo era estudiar la inhibición de la espermatogénesis en hombres mediante un aumento de baja intensidad de la temperatura testicular. Algunos estudios también han examinado su reversibilidad, eficacia anticonceptiva y su seguridad.

El método de aumento de la temperatura testicular principalmente estudiado fue el de la utilización de un dispositivo que eleva los testículos a la posición supraescrotal durante 15-24 horas al día. En todos los estudios excepto en uno se observó una inhibición parcial o total de la espermatogénesis, con alteración de la cantidad y calidad de los espermatozoides. La reversibilidad de esta inhibición fue satisfactoria al final de la exposición a la temperatura. La eficacia anticonceptiva fue estudiada por 3 trabajos, durante un período combinado de 512 meses, sin que se produjeran embarazos en ninguna de las parejas que habían estado utilizando TMC sin interrupción. La duración máxima del uso de este anticonceptivo fue de 47 meses. Ninguno de los hombres estudiados notificó efectos secundarios graves. Las anomalías observadas en los núcleos de los espermatozoides durante el tratamiento fueron reversibles al final del mismo.

Los datos publicados confirman la eficacia anticonceptiva del TMC mediante el uso de un dispositivo que eleva los testículos a la posición supraescrotal. Son necesarios estudios a mayor escala para comprobar estos resultados en el público general. La comercialización como dispositivo médico y un marketing de mayor alcance son necesarios para aumentar la accesibilidad de uso. La formación de los profesionales sanitarios de primera línea (médicos de cabecera, matronas), así como su inclusión en estudios a mayor escala, ayudaría enormemente a la difusión del TMC.

2020 Pourchasse

Opinión y percepción de las mujeres sobre la anticoncepción masculina

La anticoncepción forma parte de las actividades del médico de cabecera, y la mayoría de las veces cuenta con el respaldo de las mujeres. Muchos estudios hablan del deseo de los hombres de controlar su fertilidad y desempeñar un papel en la anticoncepción. Los actuales métodos masculinos aprobados por la OMS son el preservativo masculino y la vasectomía. Otros dos métodos se proponen en algunos centros franceses, quedando fuera del "AMM": el método hormonal por inyección intramuscular regular y el método térmico por retroceso de los testículos a la temperatura del cuerpo humano. Objetivo : Determinar el porcentaje de opinión favorable a los medios anticonceptivos masculinos actuales (criterio de resultado principal). Evaluar los conocimientos y las prácticas de las mujeres en materia de anticoncepción masculina y determinar los factores que pueden influir (criterios secundarios). Métodos : Estudio observacional cuantitativo transversal mediante autocuestionario para mujeres de 16 años hasta la menopausia. Análisis estadístico descriptivo mediante el programa Excel y análisis bivariante mediante el programa R. Resultados : Se incluyeron 379 respuestas interpretables. Al 69,66% de las mujeres les gustaría que los hombres gestionaran la anticoncepción, sin referirse a un método específico. Sólo el 46,70% de ellas estaban a favor de la anticoncepción masculina existente después de explicar los medios disponibles (criterio de resultado principal). La mayoría de las mujeres consideraba que la anticoncepción no era una carga en su vida cotidiana. El método más aceptable para la mayoría de las mujeres era la píldora masculina, que todavía está en fase de desarrollo. Conclusión : A las mujeres les gustaría que los hombres gestionaran la anticoncepción, pero los métodos anticonceptivos que se ofrecen actualmente no les convencen. Será interesante pensar en el desarrollo de nuevos métodos menos invasivos. Así, la contracepción estará al alcance de todos, teniendo en cuenta la libertad de elección y el control de la fecundidad.

2020 Amory

Desarrollo de nuevos anticonceptivos masculinos

Los embarazos no deseados son sorprendentemente frecuentes: representan el 40-50% de los embarazos en todo el mundo. La anticoncepción es el medio más eficaz de prevenir embarazos no deseados. El 70% de todos los anticonceptivos son utilizados por mujeres; sin embargo, algunas mujeres no pueden utilizarlos debido a problemas de salud o efectos secundarios. Muchos hombres desean desempeñar un papel más activo en la planificación familiar, pero actualmente sólo disponen de dos opciones anticonceptivas masculinas eficaces: el preservativo y la vasectomía. Por ello, se está trabajando en el desarrollo de nuevos anticonceptivos masculinos análogos a los métodos femeninos más populares, como píldoras diarias o inyecciones e implantes de acción prolongada. En este artículo se analizan brevemente los pros y los contras del preservativo y la vasectomía, y a continuación se repasa la investigación sobre nuevos métodos anticonceptivos masculinos.

2020 Amory

1. Necesidad de un nuevo marco ético para evaluar los riesgos y beneficios de los nuevos anticonceptivos masculinos

Los nuevos anticonceptivos masculinos tienen el potencial de mejorar la autonomía reproductiva de los hombres [1,2-4] y ofrecer una mayor equidad en la responsabilidad anticonceptiva para las relaciones heterosexuales monógamas o no monógamas [1]. Sin embargo, los nuevos anticonceptivos masculinos llevan décadas en desarrollo, sin que hasta la fecha se haya comercializado ningún método.

Los retos técnicos inherentes al desarrollo de nuevos anticonceptivos masculinos reversibles se han detallado en otras publicaciones [5,6]. También se ha explorado el impacto negativo de los prejuicios sexistas en este ámbito [1]. Además, las cuestiones médico-legales han planteado enormes desafíos en el desarrollo de anticonceptivos femeninos, lo que ha llevado a la interrupción de algunos productos aprobados. Es probable que preocupaciones similares afecten al desarrollo de nuevos anticonceptivos masculinos, que hasta ahora no se han explorado y requerirán un análisis más detallado. Para los fines que nos ocupan, nos centraremos en uno de los retos éticos clave en este ámbito. ¿Cómo deben evaluar los profesionales médicos y los investigadores el equilibrio entre la no maleficencia (no hacer daño o evitar riesgos) y la beneficencia (buscar el mayor bien o beneficio) [7], cuando la anticoncepción masculina tiene repercusiones que van más allá del usuario del anticonceptivo?

En la actualidad, la FDA no ofrece ninguna orientación ética sobre cómo evaluar los riesgos y los beneficios en el contexto de los anticonceptivos masculinos [8]. Esto no debería sorprender, dado que los marcos éticos estándar para sopesar estas obligaciones se centran históricamente en pacientes individuales.

Los anticonceptivos femeninos se justifican fácilmente según el marco individual estándar: el anticonceptivo plantea pequeños riesgos para la usuaria en comparación con los

beneficios sustanciales de evitar un embarazo no planificado. Mientras que los anticonceptivos masculinos no se han justificado en términos similares, un anticonceptivo masculino novedoso mitigaría una miríada de riesgos biopsicosociales para el usuario masculino y su(s) pareja(s), con los beneficios sustanciales y directos de la prevención del embarazo en la pareja, y la evitación de la paternidad y sus obligaciones para el usuario masculino y su pareja. En Estados Unidos, todos los estados están obligados a promulgar leyes que garanticen la paternidad y la maternidad.

de un progenitor sin la custodia hasta que el niño alcance la mayoría de edad [9]. El impago intencionado de la pensión alimenticia ordenada por el tribunal por parte de un progenitor que no tenga la custodia y viva fuera del estado puede dar lugar a cargos federales por delitos menores o graves [10]. Con opciones anticonceptivas femeninas y masculinas, cada miembro de la pareja tendría una oportunidad real de controlar el hecho de ser padre, y una razón para asumir cierto riesgo para evitar un embarazo no planificado.

El modo en que deben evaluarse los riesgos y beneficios para los usuarios individuales de anticonceptivos en el contexto de relaciones interdependientes es éticamente complejo, pero también es un proceso conocido en otros ámbitos de la atención sanitaria. La ética de la salud pública considera las relaciones sociales interdependientes y justifica pequeños daños a un individuo con el fin de garantizar beneficios sustanciales al individuo y al público en general, como las vacunaciones [11]. Sin embargo, este marco no justifica el riesgo de un anticonceptivo masculino, que puede plantear riesgos inciertos y posiblemente sustanciales para los hombres [12], al tiempo que ofrece beneficios significativos a mujeres y hombres por igual. Del mismo modo, la donación de órganos en vida utiliza un modelo de riesgo-beneficio que justifica los riesgos sustanciales para la salud de un individuo con el fin de beneficiar la salud de otro, pero las diferencias clave impiden su aplicación en este contexto. La donación de órganos en vida se considera una forma extrema de altruismo porque los donantes no suelen responsabilizarse del estado médico subyacente del receptor [13], lo que no puede explicar la responsabilidad diádica en la anticoncepción. Además, la posibilidad de donar órganos en vida surge en un entorno en el que existen pocas alternativas médicas, si es que existe alguna [13]. En cambio, existen alternativas médicas eficaces a la anticoncepción masculina novedosa: los anticonceptivos femeninos y los anticonceptivos masculinos tradicionales. Sin embargo, el recurso a estas alternativas no tiene en cuenta el deseo de los hombres de una mayor autonomía reproductiva [1,2-4], los efectos adversos experimentados por las mujeres que utilizan los nuevos anticonceptivos femeninos [1] y la necesidad de una distribución más equitativa de los riesgos y beneficios de la anticoncepción.

2. Riesgo compartido: Un nuevo marco ético para la anticoncepción masculina

Las obligaciones éticas en el contexto de los anticonceptivos masculinos son fundamentalmente relacionales. Aunque las mujeres asumen algunos de los mayores riesgos de embarazo no deseado, los hombres se enfrentan a un conjunto correspondiente de riesgos [14] y necesitan apoyo en la planificación familiar [15]. Dadas estas complejidades, sugerimos un nuevo marco para comprender los riesgos de la anticoncepción masculina que tenga en cuenta la naturaleza interdependiente de la planificación familiar.

Desde el punto de vista ético, este cambio puede basarse en la ética del cuidado, que conceptualiza a los seres humanos como ineludiblemente interdependientes e interconectados [16]. Conceptualizar el riesgo de una pareja sexual está inextricablemente ligado a los riesgos de otra. A esto lo llamamos "riesgo compartido". El riesgo compartido se define como la suma de los riesgos para ambos miembros de una díada sexual asociados al uso de anticonceptivos por uno o ambos miembros, y se compara con el riesgo de embarazo no deseado para la díada en su conjunto. Esto se justifica porque, aunque los modos de planificación familiar difieren dentro de cualquier tipo de pareja sexual, en el contexto de la anticoncepción, la responsabilidad compartida sigue siendo la misma para cada miembro de

la pareja, y los cálculos de riesgo deben tener esto en cuenta. Esta reducción del riesgo global para la pareja es especialmente importante cuando se tiene en cuenta el riesgo de complicaciones de salud derivadas de un embarazo no deseado, la mayoría de las cuales recaen en el miembro femenino de la pareja.

Por ejemplo, consideremos una pareja sexual que depende principalmente de un anticonceptivo hormonal combinado. Si el riesgo de muerte por tromboembolia asociado al uso de un

anticonceptivo hormonal combinado es de 7,5 muertes en un millón de usuarias-año [17,18], entonces el riesgo de muerte por tromboembolismo para cualquiera de los individuos sería de 7,5 muertes en un millón de díadas sexuales (efectivamente dos millones de personas-año). Utilizando este paradigma de "riesgo compartido", si el riesgo de muerte por el uso de un nuevo anticonceptivo masculino fuera inferior a 7,5 muertes por un millón de años-usuario, el "riesgo compartido" sería en realidad inferior al riesgo compartido cuando la pareja femenina utilizara un anticonceptivo hormonal combinado. Si el riesgo de muerte por un anticonceptivo masculino de acción prolongada fuera tan bajo como uno de cada diez millones, el riesgo de muerte por anticoncepción o embarazo que se acumularía en la pareja por la anticoncepción se reduciría en un 99%. Un anticonceptivo masculino de este tipo, incluso uno asociado a un riesgo de muerte bajo pero distinto de cero, parecería ser muy preferible desde una perspectiva de "riesgo compartido" al uso de un anticonceptivo hormonal combinado en una pareja que desee evitar un embarazo no deseado (véase la Fig. 1).

Aunque estos ejemplos son simplistas, ofrecen un marco básico para agrupar los diferentes riesgos derivados de las relaciones monógamas y no monógamas en el contexto de la anticoncepción. La aplicación de este marco requerirá un mayor conocimiento de las relaciones concretas para evaluar mejor la diversidad de riesgos que deben tenerse en cuenta. Por ejemplo, ¿piensan ambos miembros de la pareja seguir utilizando anticonceptivos individuales? Algunos riesgos pueden ser difíciles de cuantificar (por ejemplo, los costes sociales) y otros pueden ser fáciles de cuantificar (por ejemplo, el riesgo de muerte por embarazo no deseado o las tasas de fracaso de los distintos métodos anticonceptivos), pero todos deben incorporarse al análisis de riesgos y beneficios. Otra limitación de este modelo es que se basa en gran medida en los riesgos del uso actual de anticonceptivos, consistentes sobre todo en el riesgo de muerte por embarazo no deseado y tromboembolismo en las mujeres, y no incluye una consideración detallada de los posibles riesgos y beneficios a largo plazo de un anticonceptivo masculino, que pueden tardar años en apreciarse plenamente. Además, a medida que se generaliza el uso de anticonceptivos reversibles de acción prolongada con un riesgo mucho menor de efectos adversos graves [19, 20], el nivel de riesgo aceptable para los anticonceptivos masculinos también puede disminuir. No obstante, se puede argumentar que el uso de un anticonceptivo masculino, aunque esté asociado a un riesgo muy pequeño de efectos secundarios graves e incluso de muerte, está justificado en un análisis de riesgo-beneficio siempre que el riesgo global para una pareja determinada, el "riesgo compartido", sea igual o inferior al riesgo de los anticonceptivos hormonales combinados disponibles actualmente o al de un embarazo no deseado.

Queda mucho trabajo por hacer para comprender mejor este marco ético del riesgo, cómo debe aplicarse en casos concretos y cómo debe equilibrarse con otras consideraciones éticas, como el respeto de la autonomía. Por ejemplo, ¿podría este marco afectar a la autoridad de las mujeres en la toma de decisiones reproductivas? ¿O cómo se aplicaría de forma diferente a las relaciones monógamas y no monógamas? Y, ¿cómo deberían integrarse otros riesgos y beneficios que pueden ser más difíciles de cuantificar, como los riesgos para la salud mental? En última instancia, esperamos que este esquelético marco de "riesgo compartido" proporcione un punto de partida para abordar de forma más sólida las desigualdades en el riesgo y la responsabilidad y autonomía compartidas en la anticoncepción.

2020 Constans

Encuesta de opinión sobre anticoncepción masculina: la aceptabilidad de los nuevos tipos de anticoncepción

Antecedentes: La anticoncepción es un problema de salud mundial. Muy pocos estudios se han centrado en la anticoncepción masculina o han investigado las opiniones sobre los nuevos métodos y su aceptabilidad, mientras que los ensayos clínicos se llevan realizando desde hace varias décadas.

Métodos: Los dos objetivos del estudio eran recabar la opinión de hombres y mujeres no sólo sobre el desarrollo de nuevos métodos anticonceptivos masculinos, sino también sobre los métodos actuales. Se realizó un estudio cualitativo en una facultad de medicina y en una consulta de matronas independientes de Auvernia-Ródano-Alpes. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a cinco mujeres y cinco hombres.

Resultados: Los encuestados muestran opiniones encontradas y falta de conocimientos sobre los métodos anticonceptivos masculinos actuales. Están a favor del desarrollo de nuevos anticonceptivos masculinos, pero consideran que la comunicación sobre este tema es insuficiente y temen los posibles efectos adversos.

Discusión: Factores psicosociales específicos rodean la anticoncepción masculina y provocan temores de ruptura de la masculinidad en todas sus dimensiones. El tema de la anticoncepción masculina también está vinculado a la cuestión de la carga sexual y anticonceptiva femenina.

Conclusiones: Importantes obstáculos dificultan el auge de la anticoncepción masculina, tanto por los actores implicados en su desarrollo como por la población. Es necesario mejorar la comunicación y realizar más estudios de aceptabilidad.

2019 Vanhakendover

Transiciones e intermediarios sociotécnicos: Lecciones de la brecha de género en la anticoncepción para futuros tratamientos inclusivos

¿Cómo pueden las redes de intermediarios reforzar su potencial para ampliar las soluciones integradoras y estimular las transiciones sociotécnicas?

¿Por qué los coches son de combustible y no eléctricos? ¿Por qué ganaron los coches de combustible a los eléctricos? ¿Por qué usamos botellas de plástico para el agua en lugar de latas 100% reciclables? ¿Por qué los gobiernos siguen dependiendo de la energía nuclear y no de la eólica? ¿Por qué las mujeres soportan la pesada carga de la anticoncepción cuando existen otras formas? ¿Cómo pueden las soluciones sostenibles y/o integradoras sustituir a sus alternativas insostenibles y/o desequilibradas y reemplazar al sistema dominante? A veces puede parecer que se trata de un mundo de posibilidades en forma de fruta al alcance de la mano, pero que a menudo siguen siendo sólo eso: posibilidades.

En toda Europa están surgiendo proyectos e innovaciones nicho. Sin embargo, estos proyectos no siempre llegan a una fase en la que puedan ampliarse a mayor escala. Existe una

Un fallo sistémico identificable de las políticas: en toda Europa ya existen innovaciones inclusivas o sostenibles que reciben apoyo en diferentes localidades, pero no se amplían. El resultado final es un panorama desalentador en el que Europa está compuesta por una plétora de proyectos piloto, pero que nunca adquieren la fuerza suficiente ni el apoyo abrumador que necesitan para ampliarse y alterar el sistema sociotécnico vigente o, en términos políticos, el statu quo. ¿Cómo puede una idea aislada en un nicho aislado convertirse en la corriente dominante?

El objetivo es claro: pasar de los actuales regímenes sociotécnicos insostenibles y desiguales que aplican soluciones subóptimas a otros sostenibles e integradores. Esta investigación se centrará en las transiciones sociotécnicas integradoras, sobre las que no existe bibliografía, en lugar de en las transiciones sociotécnicas sostenibles, que ya cuentan con un considerable número de investigaciones a sus espaldas. No se centrará en la validez de los proyectos, sino más bien en los procesos innovadores, las redes y los actores implicados en ellos, sus retos, sus oportunidades, así como en una solución para responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden las redes de intermediarios optimizar su papel en la ampliación de soluciones integradoras para llevar a cabo transiciones sociotécnicas?

2019 Stevelinck

" Anticoncepción : ¿dónde están los hombres? Un ensayo sobre una responsabilidad compartida - el ejemplo de Thomas Bouloù "

Hoy en día, las mujeres se encargan principalmente de la anticoncepción, ya sea técnica, financiera o mentalmente, mientras que los hombres no comparten, o comparten muy poco, esta responsabilidad. Respetando el derecho de las mujeres a hacer lo que quieran con su cuerpo, este estudio pretende cuestionar los obstáculos que se oponen al desarrollo y a la utilización de la contracepción masculina y también demostrar, a través del ejemplo del grupo Thomas Bouloù, que pueden superarse.

2019 Granger

Anticoncepción hormonal masculina : métodos validados y nuevos enfoques terapéuticos

Introducción

A pesar del interés demostrado por los hombres en la anticoncepción, las mujeres siguen soportando predominantemente esa carga.

Objetivos

Evalúe el panel de métodos anticonceptivos validados y enumere los nuevos enfoques terapéuticos.

Método de investigación

En esta revisión sistemática, se realizaron búsquedas en las bases de datos informatizadas PubMed, Cochrane Library y Web Of Science desde el 04/07/2001 hasta el 01/04/2019. Se incluyeron revisiones sistemáticas, ensayos clínicos aleatorizados y no aleatorizados, y directrices.

Resultados : 25 referencias cumplían nuestros criterios de inclusión y han sido analizadas. Existen tres métodos validados, que son el preservativo masculino, el retiro y la vasectomía, reconocida en Francia como método anticonceptivo permanente desde el 4 de julio de 2001. Las nuevas posibilidades reúnen los dispositivos intravasculares y la anticoncepción hormonal, en su mayoría asociaciones de andrógenos y progestágenos.

Conclusión

No se han identificado nuevas técnicas validadas. La complejidad de la investigación médica dificulta la realización de nuevas técnicas, a pesar de las numerosas opciones en estudio.

2019 Campbell

Intenciones de fertilidad y perspectivas sobre el uso de anticonceptivos entre hombres de 25 a 55 años con ingresos bajos

CONTEXTO: En Estados Unidos, los embarazos no deseados afectan de forma desproporcionada a las personas con bajos ingresos, y los estudios sobre el papel de los hombres en la prevención del embarazo se han centrado en gran medida en los adolescentes y los adultos jóvenes. Se sabe menos sobre las actitudes y los comportamientos relacionados con el embarazo entre los hombres mayores de 24 años, que están involucrados en la mayoría de los embarazos que terminan en un nacimiento.

MÉTODOS: Entre diciembre de 2015 y agosto de 2016, se realizaron entrevistas en profundidad a 26 hombres de bajos ingresos de Alabama que tenían entre 25 y 55 años, eran sexualmente activos y no querían tener más hijos. Las entrevistas exploraron las razones de los hombres para no querer más hijos, sus conocimientos y actitudes sobre anticonceptivos y su participación en la toma de decisiones sobre anticonceptivos. Las transcripciones se examinaron mediante análisis de contenido para identificar temas relacionados con las perspectivas de los hombres sobre la prevención del embarazo y el uso de anticonceptivos.

RESULTADOS: *Las motivaciones de los participantes para evitar un embarazo se centraban principalmente en su edad y su situación económica. La mayoría de los hombres tenían conocimientos limitados sobre anticonceptivos y percibían que su riesgo de provocar un embarazo era bajo, independientemente del uso del método. Pocos hombres participaban en las decisiones sobre el uso de anticonceptivos, a pesar de que creían que hombres y mujeres tenían la responsabilidad compartida de prevenir el embarazo. Aunque algunos hombres estaban interesados en la vasectomía, unos pocos dudaban en someterse al procedimiento porque podrían querer tener hijos más adelante si sus circunstancias vitales cambiaban, y a otros les preocupaba que la vasectomía pudiera afectar al rendimiento sexual.*

CONCLUSIONES: Algunos hombres adultos de bajos ingresos no estaban seguros de sus deseos de embarazo, y muchos carecían de conocimientos sobre anticonceptivos que les ayudaran a evitar embarazos no deseados. Se necesita investigación para identificar los tipos de programas que podrían promover eficazmente el compromiso constructivo de los hombres en la prevención de embarazos a lo largo de su vida reproductiva.

2018 Brot

Conocimiento de la anticoncepción masculina por parte de los hombres: estudio descriptivo transversal de 145 hombres

Introducción : La anticoncepción es un importante problema de salud pública. La anticoncepción debe adaptarse al modo de vida de las parejas para que se utilice de forma óptima. Examinamos el papel de los hombres en la anticoncepción.

Instrumentos y método : Se trata de un estudio descriptivo, transversal multicéntrico por cuestionario de una población masculina de entre 18 y 65 años, realizado en una consulta médica y a través de los medios sociales.

Resultados/discusión : Los hombres declaran que se sienten preocupados por la contracepción, pero que lo discuten muy poco con sus parejas y participan muy poco en la elección del método. Conocen bien el preservativo masculino, pero los demás métodos siguen siendo poco conocidos. No tienen conocimiento de la vasectomía, a diferencia de los anglosajones que la practican ampliamente. En cuanto a una posible píldora hormonal masculina, los hombres se muestran ambivalentes. Dijeron que les interesaba pero que no estaban preparados para tomarla.

Conclusión : Los hombres quizás estén dispuestos a invertir en su anticoncepción y a asumir una mayor responsabilidad sobre su fertilidad con un método anticonceptivo masculino. Sin embargo, ¿están dispuestas las mujeres a ceder esta responsabilidad a los hombres?

2018 Amouroux

¿Están preparados los hombres para utilizar la anticoncepción masculina térmica? Aceptabilidad en dos poblaciones francesas: Nuevos padres y nuevos proveedores

Fondo

Desde la década de 1970, la investigación internacional ha perseguido activamente la anticoncepción hormonal masculina (AHM) y, en menor medida, la anticoncepción térmica masculina (ATM). Aunque la eficacia de la TMC se ha confirmado en poblaciones limitadas, su aceptabilidad no se ha estudiado ni en posibles usuarias ni en posibles prescriptores.

Métodos

Entre noviembre de 2016 y febrero de 2017 se llevó a cabo un estudio descriptivo transversal multicéntrico de potenciales usuarios masculinos de TMC (nuevos padres) y potenciales prescriptores de TMC (nuevos proveedores). Los participantes completaron una encuesta de 3 partes, y sus respuestas se evaluaron para i) determinar sus perfiles sociodemográficos; ii) identificar experiencias personales con la anticoncepción; y iii) calibrar el conocimiento, el interés y la preferencia de los participantes por la anticoncepción masculina, en particular la TMC. Sólo para los nuevos proveedores, la encuesta incluía una cuarta parte para evaluar la experiencia profesional con la anticoncepción masculina.

Resultados

La tasa de participación fue del 51% para los nuevos padres (305 PN) y del 34% para los nuevos proveedores (300 PN, incluidos 97 hombres (nuevos proveedores masculinos, NPM) y 203 mujeres (nuevas proveedoras femeninas, NPF)). Sólo el 3% de los ENF y el 15% de los PN conocían el TMC (incluidos el 26% de los PNM y el 10% de las PNF, $p < 0,01$). Después de leer la información sobre el TMC, los nuevos padres estaban significativamente menos dispuestos a probar el TMC (29%) que los nuevos proveedores (40%) ($p < 0,01$). Las 3 principales ventajas del TMC para los nuevos padres incluían los siguientes factores: "natural" (52%), "sin efectos secundarios" (38%) y "no hormonal" (36%). Las principales desventajas fueron "tiempo de uso prolongado" (56%), "uso diario de ropa interior" (43%) y "preocupación por posibles molestias" (39%).

Conclusiones

Los proveedores jóvenes de ambos sexos tienen un conocimiento limitado de la anticoncepción masculina, están interesados en obtener más información y, por lo general, prescribirían TMC a sus pacientes. La expansión exitosa del uso de la anticoncepción masculina, incluida la TMC, requeriría la distribución de mejor información a los usuarios y proveedores potenciales.

2018 James Hawkins

Normas anticonceptivas contradictorias para los hombres: igualdad de responsabilidad frente a autonomía corporal de la mujer

La mayoría de las investigaciones sobre cómo negocian el uso de anticonceptivos los hombres y las mujeres en relaciones heterosexuales se centran en el punto de vista de la mujer. A partir de una muestra de 44 entrevistas con hombres que asisten a una universidad del oeste de EE.UU., este estudio examina las normas que rigen la participación de los hombres en el uso de anticonceptivos y la prevención del embarazo, así como sus respuestas a dichas normas. El documento demuestra cómo las normas contrapuestas en torno a la toma de decisiones sobre salud sexual y la autonomía corporal de la mujer contribuyen a resultados no deseados que socavan la búsqueda de relaciones sexuales igualitarias por parte de los jóvenes. Aunque los hombres están de acuerdo en gran medida en que la responsabilidad de la toma de decisiones en materia de salud sexual debe compartirse con las mujeres, también creen que las mujeres deben tener poder sobre su propio cuerpo y su salud sexual. Sin embargo, la coexistencia de estas dos normas contrapuestas -que exigen tanto una responsabilidad igualitaria en la toma de decisiones como la autonomía corporal de la mujer- da lugar a una desconexión entre los hombres que afirman que la toma de decisiones en materia de salud sexual debe ser igualitaria, pero que no siempre participan de forma igualitaria. Así, los hombres ceden en gran medida el poder de decisión en materia de anticonceptivos a las mujeres, haciendo recaer sobre ellas la carga de la prevención del embarazo y dejando a los hombres libres de culpa. Se concluye que la negociación por parte de los hombres de estas normas contrapuestas refuerza la desigualdad de poder y la desigualdad en las relaciones sexuales.

Avances recientes en la anticoncepción masculina

Los embarazos no deseados son una carga mundial constante que plantea riesgos sanitarios y económicos para las mujeres, los niños y las familias. Los avances en la anticoncepción masculina se han visto históricamente obstaculizados por las preocupantes tasas de fracaso, los problemáticos efectos secundarios y las limitaciones percibidas en el mercado. Sin embargo, el creciente interés por opciones fiables y reversibles para la anticoncepción masculina ha dado lugar a un resurgimiento de los esfuerzos para introducir nuevos anticonceptivos para hombres. La anticoncepción hormonal masculina se basa en andrógenos y progestágenos exógenos que suprimen la producción de gonadotropinas, suprimiendo así la testosterona testicular y la producción de esperma. En muchos hombres, la supresión eficaz de la espermatogénesis puede lograrse mediante un tratamiento combinado de andrógenos y progestágenos. Los estudios de eficacia anticonceptiva a pequeña escala en parejas han demostrado la eficacia y reversibilidad de los métodos hormonales masculinos, pero los efectos secundarios relacionados con el estado de ánimo, el deseo sexual y el colesterol siguen siendo preocupantes. Se han realizado pruebas clínicas con varios andrógenos nuevos como posibles agentes anticonceptivos; muchos de ellos tienen acción androgénica y progestogénica en un único esteroide modificado, por lo que resultan prometedores como anticonceptivos de agente único. Actualmente, estos nuevos esteroides son prometedores como "píldora masculina" y como inyecciones de acción prolongada. Entre los métodos no hormonales, se están realizando estudios sobre métodos vaso-oclusivos reversibles (polímeros que bloquean el transporte de espermatozoides a través de los conductos deferentes), pero aún no se ha establecido su reversibilidad fiable ni su seguridad a largo plazo en los hombres. Las proteínas implicadas en la maduración y la motilidad espermáticas son dianas atractivas, pero hasta la fecha tanto la especificidad como la redundancia biológica han supuesto un reto para el desarrollo de fármacos. En esta revisión pretendemos resumir los estudios más importantes sobre anticoncepción masculina, destacar los avances más recientes y el desarrollo futuro en este importante campo de la salud pública y la medicina.

2018 Vernier

"Anticoncepción masculina: ¿Un asunto de hombres? Un estudio cuantitativo unicéntrico prospectivo en la Universidad Católica de Lille

En la actualidad, la anticoncepción masculina se limita a tres métodos: el preservativo, la vasectomía y el coito interrumpido. Estas opciones limitadas contrastan con la amplia gama de métodos anticonceptivos disponibles para las mujeres.

A día de hoy, la anticoncepción se considera en gran medida una prerrogativa femenina. El preservativo, el coito interrumpido y la vasectomía son los únicos métodos anticonceptivos masculinos existentes. Desde 1979 se están investigando en Francia nuevos métodos médicos, pero aún no se han obtenido resultados. Sin embargo, existe una demanda por parte de los hombres. Hablar de anticoncepción masculina plantea cuestiones de fondo: una falta de respeto al orden natural, poner en peligro la integridad corporal y perturbar el equilibrio social. Pero, ¿están los hombres bien informados sobre los métodos anticonceptivos masculinos existentes? ¿Qué percepción tienen de ellos? ¿Están preparados para asumir un papel más activo y afirmarse en el campo de la anticoncepción?

Este estudio cuantitativo prospectivo unicéntrico se realizó entre hombres de ocho facultades del ICL entre el 5 de diciembre de 2017 y el 31 de enero de 2018, mediante un cuestionario distribuido en una plataforma segura. Se incluyeron 122 hombres en el estudio.

La mayoría son estudiantes, con una edad media de 20 años. El 45% de los encuestados se sienten suficientemente informados sobre la anticoncepción masculina.

Sin embargo, sus conocimientos sobre el tema parecen insuficientes.

La mayoría de los hombres tienen una representación positiva de la anticoncepción masculina a pesar de su preocupación por los efectos secundarios; el 48% cree que afecta a la libido y el 32% supone que es perjudicial para la salud. Además, el 31% cree que la anticoncepción sigue siendo una preocupación femenina.

La mayoría de los encuestados no conoce las investigaciones en curso sobre anticoncepción masculina, pero el 93% las considera justificadas. El 69% no se adheriría a un nuevo método anticonceptivo hormonal. Surgen varias motivaciones para utilizar eventualmente un método anticonceptivo: implicarse más en la anticoncepción de la pareja, controlar su propia anticoncepción y utilizarlo en caso de contraindicaciones de la pareja.

La sensibilización de los profesionales de la salud y su difusión por los medios de comunicación podría suscitar una reflexión sobre la contracepción masculina. Podría obtenerse una respuesta más adecuada de las partes interesadas tras la publicación de resultados concretos de estudios sobre el terreno."

2018 Nguyen

Acceso a servicios de salud sexual y reproductiva masculina en clínicas de California financiadas con fondos públicos en 2018

Objetivos: Caracterizar los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR) disponibles para los hombres en las clínicas de planificación familiar financiadas con fondos públicos en California.

Diseño del estudio: Realizamos una encuesta telefónica transversal en 2018 para comparar la accesibilidad de los servicios de SSR para los clientes masculinos en las clínicas de Planned Parenthood en California con los que visitan una muestra aleatoria de otras 200 clínicas de planificación familiar financiadas con fondos públicos, seleccionadas de una lista de 773 del Departamento de Servicios de Atención Médica de California que habían atendido al menos a 15 clientes masculinos el año anterior. Un representante de cada clínica respondió a preguntas sobre la prestación de 20 servicios clínicos. Se examinaron las diferencias en la prestación de servicios individuales según la afiliación a la clínica utilizando pruebas de χ^2 .

Resultados: Sólo un tercio (773/2348) de las clínicas financiadas con fondos públicos de California atendían a más de 15 clientes varones al año, y las clínicas rurales tenían menos probabilidades de hacerlo que las urbanas. Pudimos contactar con 62 de las 107 clínicas de Planned Parenthood y con 81 de las otras 200 clínicas de planificación familiar financiadas con fondos públicos con las que intentamos contactar. La mayoría (95%) ofrecía pruebas de detección del VIH y de ITS; el 65% ofrecía consultas de vasectomía, pero sólo el 5% prestaba servicios de vasectomía.

Las clínicas de Planned Parenthood tenían más probabilidades que otras clínicas financiadas con fondos públicos de ofrecer demostraciones de preservativos, anticoncepción de emergencia, pruebas de ITS, vacunación contra el VPH, exámenes penales/testiculares y pruebas de infertilidad ($p < 0,05$ en todas las comparaciones).

Conclusiones: Los servicios de planificación familiar masculina se ofrecen con menos frecuencia en las clínicas rurales y en las clínicas financiadas con fondos públicos de California que no están afiliadas a Planned Parenthood.

Implicaciones: La infrautilización de la planificación familiar por parte de los hombres puede explicarse en parte por la falta de acceso a los servicios clínicos.

2017 Soufir

Inhibición hormonal, química y térmica de la espermatogénesis: contribución de los equipos franceses a los datos internacionales para el desarrollo de la contracepción masculina en Francia

Desde los años setenta, la investigación internacional sobre anticoncepción masculina ha sido muy activa. Se han probado métodos hormonales y no hormonales (térmicos, químicos), que han dado lugar a ensayos clínicos de interés para miles de hombres y parejas.

Los resultados mostraron que era posible desarrollar métodos anticonceptivos masculinos que inhibieran la espermatogénesis con una buena eficacia anticonceptiva. Sin embargo, sus efectos secundarios (principalmente la pérdida de libido), los modos de administración poco aceptados y la elevada frecuencia de malos respondedores impidieron su uso generalizado. A partir de iniciativas anteriores, se exploraron nuevas vías y se lograron avances significativos que permitieron el uso razonado de la anticoncepción masculina. Durante 40 años, varios equipos franceses han desempeñado un papel importante en esta investigación. El objetivo de este artículo es esbozar la historia y los avances de los trabajos experimentales y clínicos de estos equipos, que abordaron enfoques hormonales, químicos y térmicos de la anticoncepción masculina. Estos enfoques han permitido comprender mejor la espermatogénesis, lo que podría ser útil en otros campos distintos de la anticoncepción masculina, como los efectos de los compuestos tóxicos y la preservación de la fertilidad.

2017 Hardee

¿Están los hombres bien atendidos por los programas de planificación familiar?

Aunque la gama de anticonceptivos incluye métodos para hombres, a saber, preservativos, vasectomía y retiro que los hombres utilizan directamente, y el Método de Días Fijos (MDF) que requiere su participación, la programación de la planificación familiar se ha centrado principalmente en las mujeres. ¿Qué se sabe sobre cómo llegar a los hombres como usuarios de anticonceptivos? Este documento se basa en una revisión de 47 intervenciones dirigidas a los hombres y propone 10 consideraciones clave para fortalecer la programación dirigida a los hombres como usuarios de anticonceptivos. La revisión de los programas muestra que los hombres y los niños no están especialmente bien atendidos por los programas. La mayoría de los programas operan desde la perspectiva de que las mujeres son usuarias de anticonceptivos y que los hombres deben apoyar a sus parejas, sin prestar suficiente atención a llegar a los hombres como usuarios de anticonceptivos por derecho propio. La noción de que la planificación familiar es asunto exclusivo de las mujeres está desfasada. Hay suficientes pruebas que demuestran el deseo de los hombres de recibir información y servicios, así como la respuesta positiva de los hombres a los programas existentes, como para justificar una mayor programación para los hombres como usuarios de PF. Las consideraciones clave se centran en conseguir información y servicios allí donde los hombres y los niños los necesitan; abordar las normas de género que afectan a las

actitudes y el uso de los hombres, respetando al mismo tiempo la autonomía de las mujeres; llegar a los adolescentes varones; incluir a los hombres como usuarios en las políticas y directrices; ampliar la programación que ha tenido éxito; colmar las lagunas con investigación sobre la aplicación y seguimiento y evaluación; y crear más opciones anticonceptivas para los hombres.